

El Gráfico

Nº 275. Diciembre de 2007. \$ 8



LANUS CAMPEON 2007

El Gráfico

POSTER DE
COLECCION

EDICION ESPECIAL
**LANUS CAMPEON
DEL APERTURA 07**

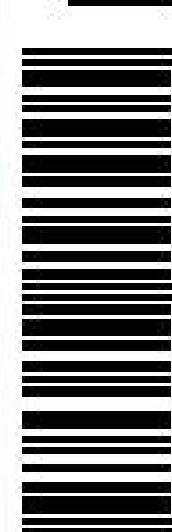
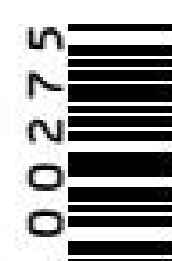
La locura de la primera vez

¡GRANDE GRANA!

Todo Lanús festeja la obtención del primer título en campeonatos de la AFA. La vuelta olímpica en la Bombonera se repitió en el estadio de Arias y Guidi donde una multitud celebró la anhelada conquista.

**GRITEMOS
TODOS.** José Sand levanta la copa, rito de un plantel que hizo historia.

00275



ISSN 0017-291X



MANDA GRAFICO AL 1515

PARTICIPA DE LA TRIVIA Y GANA
camisetas firmadas por tus ídolos,
pelotas y vouchers para
Locos x el Fútbol

NOTA: Ver bases y condiciones del concurso en <http://www.elgrafico.com.ar>

AHORA TENES UNA MANERA DIFERENTE DE LEER
www.elgrafico.com.ar *El Gráfico*



UN SITIO PARA ESTAR INFORMADO,
SORPRENDERSE CON NOTAS
EXCLUSIVAS Y DISFRUTAR DE LO
MEJOR DEL FUTBOL Y DE TODOS
LOS DEPORTES A LA MANERA DE

El Gráfico



RECORDALO: LA IMAGEN VIVA DEL DEPORTE A TRAVES DE www.elgrafico.com.ar

Ahora suscribite a las ediciones mensuales de *El Gráfico*

5235-4949

DESDE EL INTERIOR 011-5235-4949
ESCRIBI A club@elgrafico.com.ar

DESDE EL EXTERIOR INTERAMERICAN NET, INC.
001-305-248-7390 interam1@aol.com; miamitrade4@msn.com

Recibiendo 12 y pagando sólo 10.

~~\$18560~~

\$88

ADEMÁS SI TE SUSCRIBIS EN DICIEMBRE
TE LLEVAS GRATIS ¡2 PLATEAS! PARA VER A RIVER Y RACING
CUANDO JUEGUEN COMO LOCALES

Además perteneciendo *El Gráfico* obtendrás importantes beneficios en los negocios adheridos

NOTA: Club El Gráfico es válido solamente para la República Argentina.



PHOTO GAMMA

EL GRANA celebra en la Boca: Flores, Fritzler, Sand, Bossio, Pelletieri, Lagos, Sigali...

EDITORIAL

JUGAR, GUSTAR Y FESTEJAR

Lanús obtuvo el merecido premio a una manera de conducirse adentro y afuera de la cancha. Fútbol en estado puro. Perfil bajo y alta estima con la pelota en los pies.

POR CARLOS POGGI

SABER JUGAR es la clave de que jugar cualquiera puede. Saber conducir es la clave que al volante puede sentarse cualquiera. Este Lanús campeón, merecido campeón debe decirse como primer calificativo de una gran campaña, culminó de la mejor manera lo que le llevó años de trabajo en el plano deportivo, pero también en el institucional. Nada es casual cuando se trabaja con criterio y sentido común y se ponen los huevos en los nidos correspondientes. Este plantel, que sólo dio media vuelta olímpica en la Bombonera por la idiotez de un grupo de hinchas xeneizes, ya había dado una vuelta completa mucho antes de llegar al partido final. El equipo de Ramón Cabrero, un sabio silencioso, porque como cita Homero Expósito en "Naranja en flor", primero supo sufrir para después disfrutar de una felicidad sin límites, desplegó la filosofía que impera en el club desde las divisiones juveniles. Diego Valeri tal vez sea el símbolo del fútbol bien jugado que cada uno de los que vistió la camiseta granate tiene como meta. Sebastián Blanco, potrero puro, le dio la razón al técnico que confió en su

talento para compensar la extrema juventud que al cabo de dos o tres partidos pareció teñirse de valiosa experiencia al conjuro de una habilidad llamativa. Dos nombres no hacen a un conjunto, pero le dan identidad, afirman el concepto del buen jugar para lograr resultados que inflan el pecho. Lanús, el club que supo de las dificultades mayúsculas, que llegó a incursionar en la divisional "C", hizo del remanido uno para todos y todos para uno un lema que le permitió crecer de manera constante. Miró hacia abajo para construir desde cimientos sólidos. Cuando logró la Copa Conmebol, el primer torneo internacional de su rica historia, hace ya once años, todos se juramentaron que debía llegar el ansiado título en el fútbol de la AFA. El subcampeonato de 2006 dejó entornada la puerta para este festejo genuino que finalmente llegó como recompensa a tanto esfuerzo, a tantos años de trabajar sin prisa, sin pausa, pero con ahínco y capacidad. Jugadores, cuerpo técnico, dirigentes e hinchas tienen bien ganada esta euforia que tardará mucho tiempo en acallarse. A tal campeón, tal honor ●

Staff

Director General: Alberto Pomato

Secretario General de Redacción: Carlos Poggi

Secretarios de Redacción: Juan Manuel Durruty y Elías Perugini

Prosecretarios de Redacción: Diego Borinsky, Carlos Iruya y Martín Mazur

Redactores: Aquiles Furlone y Santiago Martella

Corrector: Manuel Camino

Editor de Arte: Daniel De Majo

Diseño: Carlos Duarte y Valeria Macchia

Editor de Fotografía: Alejandro Del Bosco

Venta de fotos: ventafotos@elgrafico.com.ar

Operador digital: Fernando Javier García

Jefe de Archivo: Juan Arcidiácono

Circulación y Administración: Florencia Saccone y Juan Cruz Salleras

Suscripciones: María Cristina Tessio, 5235-4949

Departamento comercial

Gerente comercial: Carlos Lugano, 5235-4836, clugano@elgrafico.com.ar

Ejecutivos de cuentas: Gonzalo Cuervas, 5235-5108,

gcuervas@elgrafico.com.ar y Daniel Martínez, 5235-5106,

dmartinez@elgrafico.com.ar

El Gráfico fue fundado el 30 de mayo de 1919 y es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Revistas Deportivas S.A. Balcarce 510, 1º piso, (1064) Capital Federal (5411) 5235-5100. Precio de este ejemplar en todo el país \$ 8. Para suscribirse desde el exterior a las ediciones mensuales: InterAmerican Net Group, 22900 SW 157th Ave. Miami, FL 33170. Tel. 001-305-248-7390, InterAm1@aol.com, www.InterAm-usa-arg.com. Interior: (011) 5235-4949. E mail: club@elgrafico.com.ar. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 927133. Impreso en los Talleres Gráficos R.R. Donnelley Argentina S.A. Ruta Panamericana Km 36,700, (1619) Garín, Provincia de Buenos Aires. Pre-Press Digital: R.R. Donnelley Argentina S.A. Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distried S.R.L. Av. Belgrano 634 Capital, 4301-0075/9. Interior y Exterior: D.G.P. Alvarado 2118, Capital. 4301-9970. Printed in Argentina. ISSN 0017-291X. Diciembre de 2007.

El Gráfico





FLASH

DE PALOMITA A LA GLORIA

Lanús y el rito ineludible de los campeones. Lanús y la zambullida inmortal en la Bombonera, abrazados a la copa, fusionados al éxito. Allí se amontonan de felicidad Sand, Sigali, Ribonetto, Hoyos, Benítez, todos...

FOTO: PHOTO GAMMA





FLASH

¡Y LA VUELTA VAMO' A DAR...!

Un gusto para pocos. River, Racing y Newell's eran los únicos equipos argentinos que habían dado la vuelta en la cancha de Boca. Ahora se sumó el Granate. Ahí van Benítez, Valeri, Fritzler, Sand, Bossio, Sigali, Salomón...

FOTO: PHOTO GAMMA

FLASH

SE MIRA, SE TOCA Y SE BESA

RAMON CABRERO logró lo que nadie en Lanús. Ahora, con legítimo orgullo, ya piensa en la Libertadores. Es que a esta altura todos los sueños son posibles en el planeta granate.

FOTO: PHOTOGAMMA



CableVisión



LA CONSAGRACION

SUEÑO HECHO REALIDAD

El equipo de Cabrero tuvo fútbol y corazón, se plantó decidido en la Bombonera y allí dio el último paso que le faltaba para gritar un merecido campeonato. La historia apenas comienza.

POR MARTIN MAZUR / NOTAS: SANTIAGO MARTELLA
FOTOS: JORGE DOMINELLI Y PHOTOGAMMA



TODA LA BRONCA masticada en el rostro de Sand. El correntino puso el 1-0 de cabeza y llegó a 15 tantos.

QUEMEN LOS PAPELES. Quemen los libros. Quemen las estadísticas. Quemen todo, porque la historia está acá. La historia es hoy. Es ahora. Está pasando aquí, en la Bombonera, de frente a los ojos de esos hinchas apretujados que dan brazadas al cielo, eufóricos, emocionados como jamás estuvieron, y que se zambullen en abrazos imaginarios con sus jugadores, esos leones que allí abajo, en el césped, comienzan el festejo eléctrico que tanto habían imaginado.

Son las 19.09 del domingo 2 de diciembre y Sergio Pezzotta acaba de pedirle la pelota a Chiquito Bossio. Es el final. Lanús es campeón. Barrió a todos, barnizó su sueño partido tras partido, con entrega, con fútbol fluido, con espíritu de equipo. Y acaba de transformarlo en realidad. Las fichas de los que se le plantaban como candidatos fueron cayendo una por una. Chau, Independiente. Chau, River. Chau, Boca. Chau, Tigre. Chau a todos. Lanús es campeón. Y está en el aire, como ese grito que estremece. "Dale campeóoo, dale campeóoo; dale campeóoo, dale campeóoo; dale campeóoooo, dale campeóoooo; dale campeón, dale campeón".

El alarido de hinchas y jugadores resuena en el cielo abierto y despejado, lo aprieta contra la estratosfera y lo devuelve amplificado a la máxima potencia. Es un grito inédito. El Granate es campeón. El gran campeón del fútbol argentino. Y qué equipo.

Un campeón merecidísimo, que soportó estoicamente los momentos de presión ante los que otros grandes sucumbieron, que demostró que tenía los argumentos futbolísticos y anímicos para sobrellevar el estrés de la campaña, para sobreponerse a aquel mal comienzo sin victorias (un punto de nueve) o a ese resbalón ante River en la novena fecha, que marcó el nacimiento de una seguidilla tremenda de seis vic-

LA SINTESIS

FECHA 18

BOCA

1

LANUS

1

Boca 1: Caranta; Maidana, Silvestre, Paletta, Krupoviesa; Ledesma, Bertolo (ST 9' Leandro Gracián), Vargas, Alvaro González (ST 9' Jesús Dátolo); Bueno (ST 19' Mauro Boselli) y Palermo. **DT:** Miguel Angel Russo.

Lanús 1: Bossio; Graieb, Ribonetto, Hoyos, Maximiliano Velázquez (ST 41' Nelson Benítez); Blanco, Pelletieri, Fritzier, Valeri (ST 44' Sebastián Salomón); Acosta (ST 48' Leonardo G. Sigali) y Sand. **DT:** Ramón Cabrero.

Goles: PT 38' Sand (L). ST 23' Palermo (B).

Incidencia: ST 26' expulsado Fabián Vargas (B). **Arbitro:** Sergio Pezzotta. **Cancha:** Boca. **Jugado el 2/12/07.**

torias en siete partidos, la confirmación de que el equipo estaba realmente preparado para todo. Mientras los otros se caían, el Granate siguió de pie, cada vez a paso más firme. Por eso, la historia está acá. Lanús está escribiendo su Nuevo Testamento. Y corre Chiquito Bossio, y se abraza con Ribonetto, ya en cueros, y alzan al chiquitito Sebastián Blanco, mostrado como una ofrenda a la gente que está en el arco del Riachuelo, que por esta tarde no da al Riachuelo, sino que apunta a Lanús. Y allá se lo ve a Cabrero -con su remera blanca, sus pantalones celestes y el jopo incólume-, fundirse en un abrazo con Pelletieri, su técni-

co adentro de la cancha, y con Luis Zubeldía, su ayudante que también ve cómo su sueño se va transformando en realidad.

La tarima armada para recibir la copa no logra resistir los saltos de los jugadores, de esa base que creció en las inferiores, de la mano del propio Cabrero, y así no hay ni va a haber foto que quede en foco.

Las banderas estacionadas allá en lo alto de la tercera bandeja que otorgó Boca (mísera para tanta pasión y para tantos hinchas) parecen tener vida propia. Laten las de Saavedra, El Jagüel, Caraza y Burzaco. Se mueven las de Glew, San Martín, Varela y Claypole. Se baila alrededor de esa que tiene la cara de Maradona, de la Peña Grana Barcelona, o de esa que poéticamente dice "Atado a tu destino".

Un destino sufrido, que a nivel local sólo tenía títulos en Primera B, los del 64, 71 y 76, o del Nacional B, en el 92, o de la Primera C, como el del 81. Ya no más. Lanús se suma al lote de los que alguna vez lograron llegar a lo más alto del fútbol argentino, un campeón neonato e inédito, algo que no pasaba desde hacía 23 años, con aquella victoria de Argentinos ante Temperley. El mismo Argentinos que, por si acaso, sólo por si acaso, derrotó a Tigre en La Paternal, aunque los argumentos del Grana nunca estuvieron en los resultados que se producían en otras canchas sino en lo que hacía en cada uno de sus partidos. Es cierto, sobre nueve combinaciones de resultados posibles, a Lanús lo favorecían ocho (sólo perdiendo en La Boca y ganando Tigre habría habido final), pero los relatores de Argentinos-Tigre estuvieron de más en las transmisiones centrales de todas las radios: a medida que se vio lo bien que se plantó el equipo de Cabrero en la Bombonera, la cancha que según al técnico le daba terror, lo de Tigre importaba poco.

Porque Lanús no llegó a La Boca a empatar ➤

Barrió a todos, barnizó su sueño partido tras partido, con entrega, con fútbol fluido, con espíritu de equipo. Los que se plantaban como candidatos fueron cayendo uno por uno. Y el Granate siguió siempre de pie, cada vez a paso más firme.

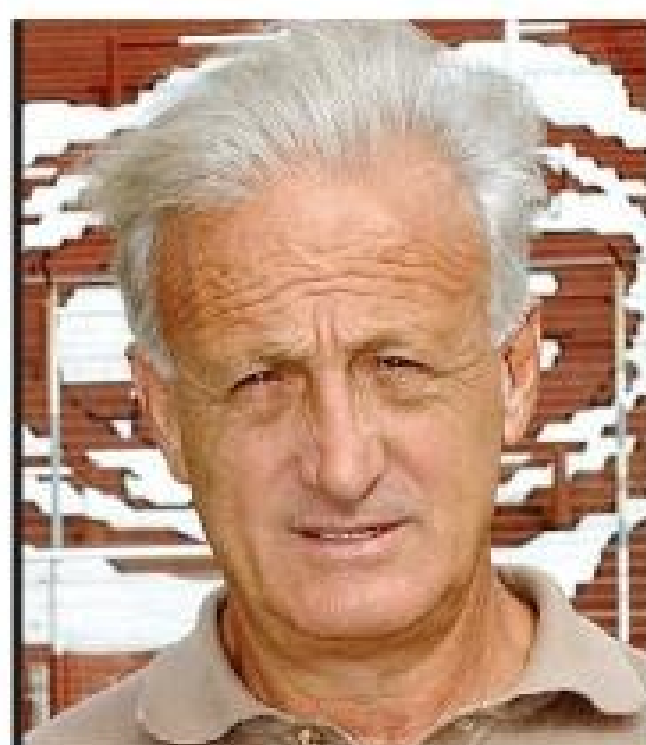


RODOLFO GRAIEB, uno que conoce a fondo el sabor de la lucha, al fin conoce el sabor de una alegría plena. Lanús dio media vuelta olímpica en la Boca, antes de que comenzaran a caer algunos proyectiles. Abajo, Diego Valeri, el más talentoso, la revelación, se la lleva ante la marca de Bertolo.





CHIKUITO BOSSIO, paradójicamente el más grande del plantel, con 34 años. La Copa ya es de Lanús y se festeja de cara a la tribuna visitante.



**RAMON
CABRERO**

"Esto es muy fuerte para mí. Con lo que hicimos, ya tengo mi carrera cumplida. Yo llegué al club a los diez años, debuté como jugador, también como técnico, siempre viví a 10 cuadras de la cancha. Ahora vuelvo al barrio y festejaré con los vecinos".



**WALTER
RIBONETTO**

"El mensaje que queda y que les quiero dar a los jóvenes es que se puede, que nunca es tarde, que no se deben bajar los brazos. Jamás pensé que después de empezar tan grande en el fútbol profesional hoy sería campeón con Lanús."



**JOSE
SAND**

"No sé qué decir, cómo festejar. Me acuerdo de mi vieja, que me bancó cuando iba a quedar libre, de mi señora, que amo, de mi viejo, de mi hijita. Y no olvido a los que decían que no sabía correr. Y le digo a mi hermano que, con sacrificio, todo se puede."



**LAUTARO
ACOSTA**

"Fue un año impresionante, entre la selección juvenil y Lanús. Todavía no lo puedo creer, ojalá que el 2007 no se termine nunca. La verdad que salir campeón en la Boca, un escenario mítico, ante un equipo de tanta chapa, fue la frutilla del postre."

► ni a perder tiempo, sino a refrendar y sostener la propuesta que lo caracterizó en este Apertura 07. Y lo logró mezclando intensidad e inteligencia, ya que supo mantener la cabeza fría en momentos clave y también se olvidó de la frialdad cuando hacía falta corazón. Un mix letal para cualquiera.

MACHACANDO DE A POCO

Como le había pasado ante Gimnasia cuatro días antes en Guidi y Arias, los primeros 25 minutos fueron los menos oxigenados. Mientras La Doce presionaba cantando que "en la Boca no podés salir campeón", Lanús mantenía la calma y trataba de acomodar las fichas en el campo, ya que parecía que el equipo sólo podía ir sobre la izquierda, con la sociedad de Velázquez, Fritzler y Valeri, más el eventual recueste de Sand hacia esa zona, que si bien hasta ahí perdía contra Silvestre, volvía locos a todos los defensores de Boca con su movilidad y su presión permanente.

A los 23, llegó una jugada que pudo cambiar el partido: Ribonetto se resbaló ante Carlos Bueno, el uruguayo se le escapó y quedó mano a

mano con Bossio, que había salido a achicar al punto del penal, pero increíblemente definió por arriba. Inmediatamente, Lanús demostró que la pasividad no lo iba a consumir: córner de Krupoviesa, rechazo de un defensor y jugada eléctrica de los bajitos: Seba Blanco -arrancó a volumen bajo y terminó al taco- habilitó con un toque delicioso a Lautaro Acosta, que se llevó a Paletta en velocidad pero fue sorprendido por Vargas, en el último enganche, cuando se relamía con el golazo. Pero lo importante es que la conexión de los chiquititos funcionaba, e iba a ser fundamental en el resto del partido.

Sand volvió locos a los defensores con su movilidad y su presión continua.

Un par de minutos después, una lesión de Ledesma provocó una interrupción necesaria para apuntalar algunos conceptos. Y Lanús terminó de acomodarse del todo. Hoyos se comió a Bueno y lo obligó a irse cada vez más lejos del área; Graieb comenzó a abrir su lateral sin reventar ninguna; Valeri, Sand y Acosta cargaban a Boca de faltas cerca de su área; y un cierre providencial de Maidana, tras un desborde de Acosta, provocó avalanchas en lo más alto e ilusiones en lo más bajo. Los de Miguel Russo intentaron reaccionar prepoteando en algunas jugadas ríspidas, pero por ese entonces Lanús ya demostraba que tenía respuestas anímicas y temple en los corazones para no dejarse chapear por nadie, con Fritzler erigiéndose en un gigante y Pelletieri limpiando todas las salidas y cansándose de dar indicaciones. A los 37 de esa etapa, otro desborde de Acosta sobre la derecha terminó en un centro cerradísimo que Caranta tuvo que mandar al córner para que no se le metiera. De ese córner, ejecutado magistralmente por Valeri, llegó el cabezazo de Sand que venció la resistencia del arquero -sin gorra, y con el sol de la tarde de frente- ►



CABEZA LEVANTADA, pura jerarquía: Fritzler fue uno de los leones de la Bombonera.

► y se clavó en el fondo de la red. Festejo enloquecido del Pepe, caudillo del gol e icono de las ganas del equipo. Lo de olé-olé-olé-Pepé-Pepé fue impresionante en muchos sentidos: descartado por muchos técnicos, llegó a Lanús en silencio y debiendo sobrellevar una dura tragedia personal, y demostró que es un delantero de primer nivel internacional, cada día más inteligente. No sólo terminó con 15 conquistas, cinco de las cuales llegaron en los últimos cinco partidos, sino que además se fajó contra todos los defensores, abriéndoles espacios a los rapiditos, y aun así se las ingenió para poder quedar siempre de frente a casi todas las jugadas.

EN EL SEGUNDO TIEMPO, Boca (su mediocampo tenía cuatro jugadores de marca y ni siquiera estaban Ibarra o Morel para clarificar las salidas desde los laterales) tuvo un repunte con la entrada de Gracián. Bueno sumó dos goles más perdidos con gran reacción de Bossio: en la primera, una pelota llovida al área en la que se dio cuenta de que no iba a llegar a atorar a Bueno, intuyó un cabezazo del uruguayo y retrocedió rápidamente a la línea para cubrir el arco (la pelota se fue a cualquier parte); y en la segunda, en otra salida rápida y de frente, el delantero se la quiso picar por arriba, pero Chiquito, en el pun- ►

11

De los 18 en la Bombonera fueron de las inferiores: Hoyos, Blanco, Pelletieri, Fritzler, Valeri, Acosta, Benítez, Salomón, Aguirre, Biglieri y Lagos.



OPINION

Por Alejandro Marón

Será una bisagra en la historia

El presidente del club remarca la tarea de más de 200 dirigentes en los últimos 20 años y proyecta el futuro.

ESTE EQUIPO quedó en la historia y hoy hay mucha gente que debería salir en la foto del campeón, por eso no me quiero olvidar de ellos, de los más de 200 dirigentes que en estos 20 años trabajaron para el club y dejaron su vida. Todo empezó en el 79, cuando agarraron a un Lanús quebrado, y se prolongó en la militancia de tantísimos dirigentes que se fueron formando, gente que está convencida de un proyecto y lo llevó adelante. Hubo gente que nos sacó del fondo y hoy nos toca a nosotros, por circunstancias, estar al frente, pero sabemos bien que el gran mérito es de los jugadores y del cuerpo técnico. Nosotros tratamos de poner las mejores condiciones de trabajo de la línea de cal para afuera para que el plantel pueda hacer lo que mejor sabe hacer. Esto es algo que soñé toda mi vida y no tengo dudas de que este título marcará una bisagra en nuestra historia como institución.

Lanús fue el mejor equipo del campeonato, las estadísticas no suelen mentir. El grupo supo sobreponerse a situaciones adversas, mostró templanza soportando presiones inusuales para un club como Lanús. Blanco, por ejemplo, tiene 5 partidos en Primera, pero jugó como si tuviera 100. Eso es jerarquía. Y así todos los demás.

Ahora vendrán ofertas, pero esos son de los lindos problemas que puede tener un dirigente. Lanús está sólido económicamente y no venderá apurado ni mucho menos ●

AFP

EN LO MAS alto, Diego Valeri estrena la camiseta del campeón, con las flamantes dos estrellas: una por la Conmebol 96 y la otra por este Apertura 07.





DOS INSTANTANEAS del momento sublime en la Bombonera. Minuto 93. Arriba, en la bandeja más alta, el pueblo granate comienza a celebrar el campeonato. Abajo, el mismo momento, en el banco: tras vivir el partido a puro nerviosismo, Cabrero descarga toda la tensión en forma de lágrimas.



CERVEZA Y PALMERAS

"QUE DE LA MANO, de Ramón Cabrero, todos la vuelta vamos a dar". El vestuario visitante de la Bombonera olía a cerveza, a alegría. A primera vez. Los jugadores estaban semivestidos, algunos con la remera blanca que decía "C.A. Lanús Campeón Apertura 07", otros sin nada, en slip. El DT estaba también en cueros. Luis Zubeldía era el más prolijo de todos, pero uno de los más felices. La nieve artificial salpicaba a todos los que estaban dentro del alocado vestuario. Bombos y cantos primero, Los Palmeras de fondo después. "Porque este año de Lanús salió el nuevo campeón".

PHOTO GAMMA



EL AÑO DE PELLETIERI

El cinco vivió un 2007 increíble. Fue convocado por Basile para la Selección de jugadores locales que se preparó para la Copa América y fue un valor clave para este título granate. Aquí, luchando ante Pablo Ledesma, en el partido que jamás borrará de su memoria ningún hincha de Lanús.

► to del penal, fue más grande que nunca y la atenazó a tres metros de altura. Pero la gente de Lanús ya festejaba de otra forma. ¿Los números de la tranquilidad definitiva? El 6, el 32 y el 47. Esa era la hora, los minutos y los segundos que marcaba el reloj cuando Argentinos le metió el gol a Tigre, y terminó de sepultar cualquier resolución sorpresiva de un torneo que en realidad tenía dueño desde hace mucho. Fue el segundo gol que se gritó en la Bombonera. Hubo tiempo para un tercero, el de Palermo, que con el ingreso de Boselli encontró el balance para no ser devorado en todas las jugadas por Ribonetto y Hoyos. El 1-1 llegó cuando faltaban 23 minutos, pero la expulsión de Vargas, dos minutos después, no modificó los escenarios. Lanús jugó a lo campeón, jamás perdió el orden ni la solidez, y pudo haber ganado en los últimos cinco, de no haber sido por las monumentales tapadas de Caranta ante Sand y Blanco. A esa altura Fritzler ya parecía Matthäus en el 90, cortando y tocando. Y la última letra que le faltaba al campeón se terminaba de escribir. Fue el campeón del sentido común, precepto que viene pregonado desde la dirigencia, que hace eco en los jugado-

res y que encuentra a su modulator ideal en el conductor del grupo, Cabrero, que transmite y contagia la tranquilidad.

Un equipo que supo echar mano de sus divisiones inferiores y que no fue desmantelado violentamente tras las buenas campañas, sino que demostró saber suplir a algunos de los buenos jugadores que partieron -Gioda, Romero, Archubi, Leto, Fabbiani- como parte de un plan integral y muy bien pensado y ejecutado.

UN EQUIPO PARA EL RECUERDO

Desde el presidente Marón hasta muchos de los hinchas que ayer compraron las banderas que decían "campeón 07" (los vendedores no habían tenido tiempo de hacerlas antes del

partido con Gimnasia), son muchos los que promueven a este equipo de Lanús como el mejor de toda su historia. Quizás sea verdad. La solidez de Bossio, cultor del buen humor junto a Graieb y clave dentro del grupo; la solvencia del propio Graieb, las proyecciones de Velázquez -jugó lesionado los últimos partidos-, la seguridad en la dupla de Ribonetto-Hoyos; la jerarquía y el toque de Valeri, el mejor jugador del campeonato; el doble rol de Pelletieri, el limpiaparabrisas del medio, y Fritzler, de un ir y venir más vertical; la electricidad de Sebastián Blanco -un talento increíble- y Lautaro Acosta; el espíritu y el dominio en el área de Sand; los cambios justos de Cabrero, las jugadas preparadas de Zubeldía, la solidaridad del grupo, la inserción de más y más chicos de inferiores que responden... Son éstos y muchos más los motivos por los que este equipo quedará en el recuerdo, y sí, quizás sea el mejor Lanús de toda su historia.

Porque la historia está acá, en la Bombonera, en esos ramilletes de jugadores que aún se arremolinan alrededor de una copa brillante. Brillante como el futuro de Lanús.

Lanús es campeón. La historia está acá, y apenas está empezando ●

Fue el campeón del sentido común, pregonado desde la dirigencia.

FUTBOL REY

Aportó el toque de distinción con una concepción "riquelmeana" de la conducción. Para muchos, fue el mejor jugador del torneo. "No me siento líder, pero sé que mis compañeros confían mucho en mí", dice el nuevo fenómeno.

POR MAXIMILIANO NOBILI / FOTOS: JORGE DOMINELLI

DIEGO VALERI fue la máxima figura del campeón. Casi un desconocido antes del Torneo Apertura, el volante supo ganarse un lugar con su juego exquisito. Producto genuino de las inferiores de Lanús, disfruta como pocos de esta consagración y cuenta los secretos del equipo que ya hizo historia en el fútbol argentino.

-Diego, ¿cuál era tu objetivo en el arranque del Apertura?

-En lo personal, consolidarme como jugador, dar un salto. Y por suerte pude cumplir con ese objetivo. Con el equipo, la idea era volver a estar ahí, en la pelea, y ver qué podía pasar. Es cierto que no comenzamos de la mejor manera, sacamos sólo un punto en los primeros tres partidos y enseguida quedamos en el fondo de la tabla. Pero no merecíamos estar así. La confianza nos salvó. Sabíamos que pronto se daría vuelta la historia.

-Y le ganaron a Olimpo y después a Banfield, en el clásico.

-Sí, fueron la primera bisagra. El clásico nos dio tranquilidad. A partir de ahí empezamos a levantar.

-¿En qué momento te em-

pezaste a entusiasmar con la posibilidad del campeonato?

-Cuando le ganamos 4-2 a San Lorenzo me pareció que podíamos estar para cosas grandes. Le hicimos tres goles en el primer tiempo al campeón. Ahí me imaginé que podíamos dar pelea. Después me enganché cuando veía que de local ganábamos casi todos los partidos.

-También los ayudó la caída de Independiente y que Boca no pudiera afirmarse.

-Sí, pero nosotros hicimos nuestros méritos para estar arriba. Al principio, Independiente se mandó solo, parecía inalcanzable, hasta que se cayó. Y Boca tampoco pudo sacar ventajas decisivas. Esas situaciones nos favorecieron. Siempre pasa que cuando los grandes no pueden cortarse,

aparece uno como nosotros que los complica. Fue un campeonato parejo y competitivo. Todos los equipos eran buenos y eso es genial. Desde adentro a veces uno no lo ve, pero hay muchos jugadores que vienen del exterior y no pueden jugar. Eso significa que el fútbol argentino no está tan mal, al contrario. Es parejo. Tal vez no es vistoso para el espectáculo. Igual, para mí está muy bien. Siempre me gustó el fútbol argentino y ahora que estoy adentro me gusta mucho más.

-¿Qué significa salir campeón?

-Salir campeón con Lanús significa todo. Es algo muy importante, un sueño. Además, conseguirlo con el club que me vio crecer y rodeado de amigos de la infancia es impagable. Eso es lo más importante de todo. Es muy difícil que un equipo salga campeón con chicos que se conocen desde los 10 u 11 años. Esa alegría y satisfacción es única.

-¿Ya te diste cuenta de que quedaste para siempre en la historia de Lanús?

-Increíble. Quedar en la historia es lo máximo. Es algo muy fuerte, muy importante. Es dejar una huella imborrable. Ya tenemos aseguradas varias cenas en los próximos años, ja. Además, este título tiene el gustito especial de que varias generaciones de hinchas lo están disfrutando.

"Salir campeón con los amigos de la infancia es algo impagable."





EL MAGO. De los pies de Diego Valeri nacieron las jugadas más brillantes de Lanús. Un estrategia genial.

-¿En cuánto influyó la mano de Ramón Cabrero?

-El trabajo de Ramón fue clave. Tuvo mucho que ver en que nos hayamos afianzado. Nos dio un lugar, nos dejó jugar y, por suerte, nosotros le respondimos adentro de la cancha. De lo contrario, todo hubiera sido muy distinto. Ramón nos dio continuidad y siempre nos bancó.

-¿Quiénes fueron las máximas figuras de la campaña?

-Sand y Pelletieri. Los demás anduvimos parejos. Me alegra mucho que José haya podido demostrar toda su capacidad. Siempre le costó afirmarse en los equipos donde estuvo. En River no lo dejaban jugar y lo prestaban para todos lados. Tengo una gran alegría por él. Además, es una gran persona.

-¿Y la revelación?

-Sebastián Blanco, anduvo bien desde que entró. Tiene unas condiciones bárbaras.

-¿Lo mejor del equipo?

-La unión. Lo mejor del equipo fue la unión. Somos casi todos del club, y los muchachos que llegaron como refuerzos se adaptaron muy bien. Tuvimos la suerte de armar un buen equipo.

-¿Ya estás pensando en el futuro?

-El año que viene vamos a jugar la Copa Libertadores. Es fantástico. Ojalá se pueda ganar y dar un salto a nivel internacional. Pero lo importante será sumar experiencia y dejar bien en alto el prestigio del club.

-¿Alguna vez te sentiste tan líder y representativo?

-Nunca me sentí tan representativo como ahora. Si bien no me siento un líder, me doy cuenta de que mis compañeros confían mucho en mí. Por eso me esfuerzo para estar a la altura de las circunstancias. Tengo que aceptar todo lo que implica esa suerte de liderazgo, lo bueno y lo malo. Es mucho más que jugar bien un partido. Si quiero ser un jugador con todas las letras debo afrontar más responsabilidades ●

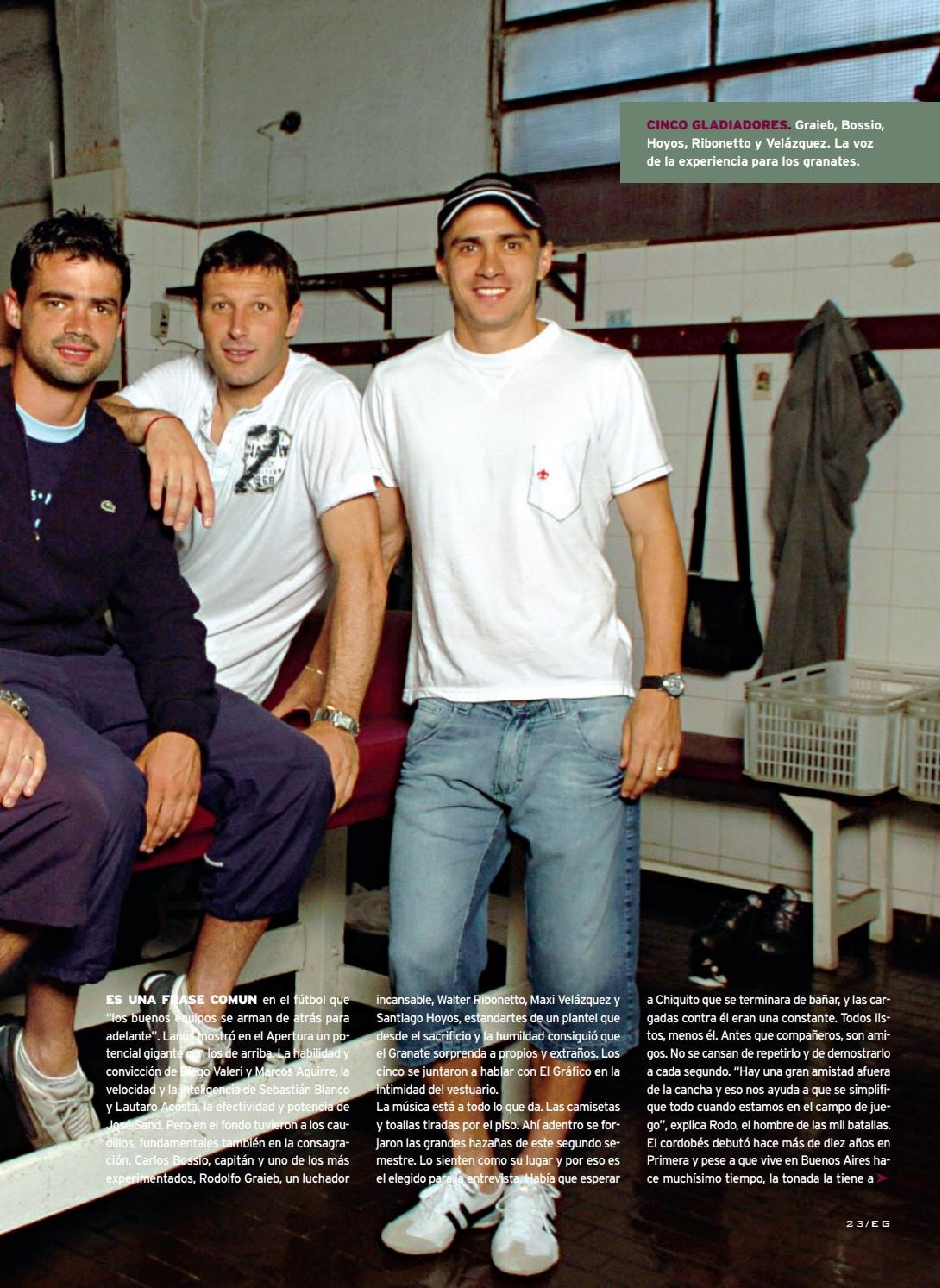
MAESTROS

LOS GUARDAESPALDAS

POR PATRICIO CONNOLLY / FOTO: JORGE DOMINELLI

La experiencia y la serenidad del campeón se cimentaron en la madurez del quinteto del fondo. Bossio, Graieb, Hoyos, Ribonetto y Velázquez aportaron algo más que fútbol para que el Granate alcanzara el momento más glorioso de su riquísima historia.



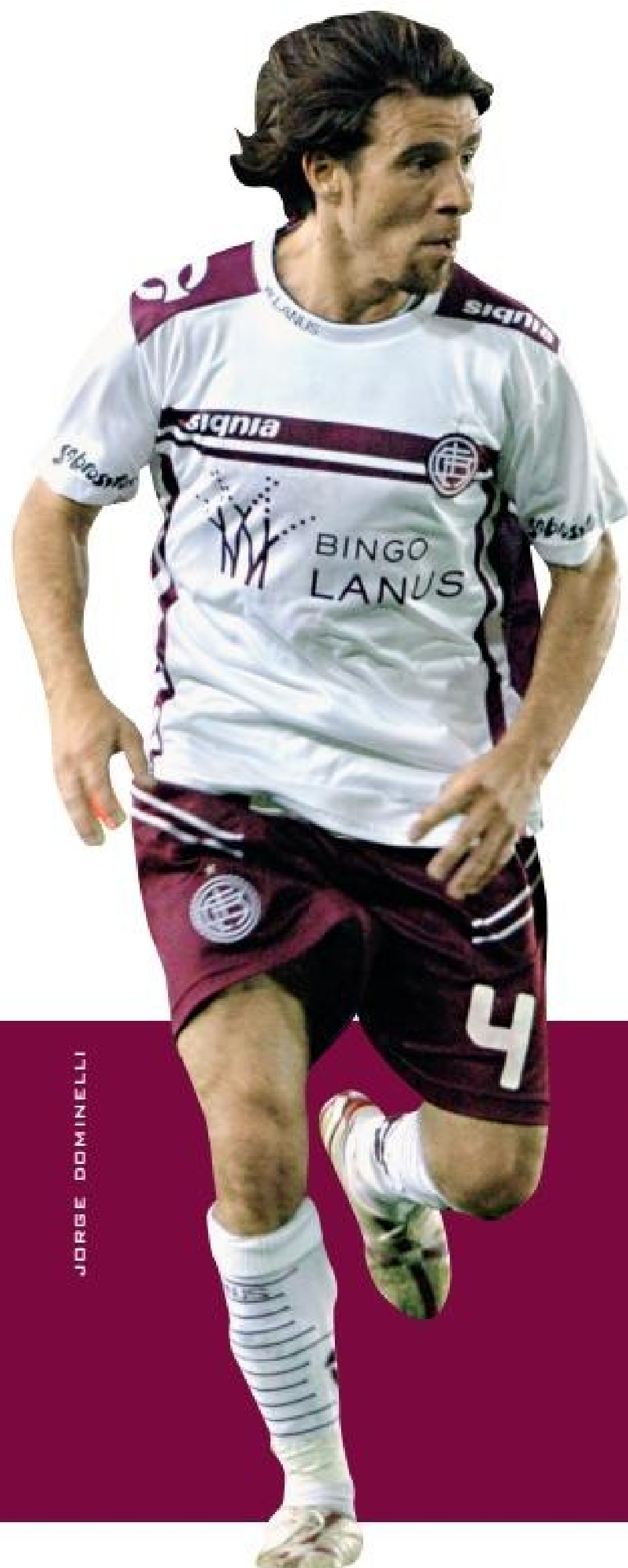


CINCO GLADIADORES. Graieb, Bossio, Hoyos, Ribonetto y Velázquez. La voz de la experiencia para los granates.

ES UNA FRASE COMUN en el fútbol que "los buenos equipos se arman de atrás para adelante". Lanús mostró en el Apertura un potencial gigante con los de arriba. La habilidad y convicción de Diego Valeri y Marcos Aguirre, la velocidad y la inteligencia de Sebastián Blanco y Lautaro Acosta, la efectividad y potencia de José Sand. Pero en el fondo tuvieron a los caudillos, fundamentales también en la consagración. Carlos Bossio, capitán y uno de los más experimentados, Rodolfo Graieb, un luchador

incansable, Walter Ribonetto, Maxi Velázquez y Santiago Hoyos, estandartes de un plantel que desde el sacrificio y la humildad consiguió que el Granate sorprenda a propios y extraños. Los cinco se juntaron a hablar con El Gráfico en la intimidad del vestuario. La música está a todo lo que da. Las camisetas y toallas tiradas por el piso. Ahí adentro se forjaron las grandes hazañas de este segundo semestre. Lo sienten como su lugar y por eso es el elegido para la entrevista. Había que esperar

a Chiquito que se terminara de bañar, y las cargadas contra él eran una constante. Todos listos, menos él. Antes que compañeros, son amigos. No se cansan de repetirlo y de demostrarlo a cada segundo. "Hay una gran amistad afuera de la cancha y eso nos ayuda a que se simplifique todo cuando estamos en el campo de juego", explica Rodo, el hombre de las mil batallas. El cordobés debutó hace más de diez años en Primera y pese a que vive en Buenos Aires hace muchísimo tiempo, la tonada la tiene a ▶



JORGE DOMINELLI

un gran plantel, un buen grupo. Y gracias a eso estamos viviendo este presente", cuenta Velázquez. Hoyos vuelve a interrumpir y aclara: "Quizás algunos en edad no nos superan, pero en partidos sí. Eso es la experiencia también". El tiene 25 años, pero sobre sus espaldas hay más de 150 encuentros.

UN ANTES Y UN DESPUES

Lanús no comenzó bien el Torneo Apertura. De los primeros nueve puntos en juego, apenas cosecharon uno. Empezaron con derrota 5-3 con Independiente en un verdadero partidazo, empataron con Huracán y volvieron a caer con Colón, en Santa Fe. Ahora parece muy lejano, pero hace unos meses atrás les tocó vivir momentos muy difíciles. Después de ese flojo arranque, donde fueron muy criticados por su

Una semana después, con la igualdad ante Huracán los ataques al arquero se profundizaron. A fuerza de voluntad y con el respaldo del entrenador y de todos sus compañeros, dio vuelta la historia. "Yo me había preparado mucho para la Copa Sudamericana y esa derrota catastrófica con Vasco, en Brasil, fue un revés muy duro", cuenta Chiquito, quien minutos antes había sido prácticamente traído de los pelos por su amigo Graieb. Es que él es uno de los más coquetos del equipo y se puede pasar horas frente al espejo tras la ducha. "Ese bajón creo que nos sirvió y nos aportó el carácter para que luchemos el campeonato de la forma en que lo hicimos", resume el ex Belgrano y Estudiantes de La Plata.

Bossio, Graieb y Ribonetto son tal para cual. Fieles a su pasado cordobés, son los reyes de

"Llegamos al objetivo porque todos pensamos igual y trabajamos para conseguirlo. Lo que estamos viviendo no es una casualidad, sino una causalidad."



RODOLFO GRAIEB

► flor de piel. El es el que nos abre las puertas para entrar al vestuario y reúne a los demás. No le da vergüenza el grabador y lleva la voz cantante en la charla. "Como todos tenemos que ir para Capital siempre arreglamos para ir juntos. Es bueno compartir otras cosas, no sólo el entrenamiento", explica. Ribonetto, más conocido como El Tino, lo ayuda para sintetizar cómo es la relación entre ellos: "Si nos tenemos que putear en la cancha, lo hacemos. Está clarísimo que es por el bien de todos. Y después no trasladamos eso afuera, queda todo ahí".

En los últimos años el plantel Granate fue invadido por juveniles, de la mano de Ramón Cabreño. Pero los cinco de atrás son los de la experiencia. "Ojo, che, no se olviden de Sand y Salomón, mirá que ellos no son tan chicos", bromea Hoyos y los manda al frente. "Lo que tratamos de hacer es aportarle todo lo que podamos a los más jóvenes. La clave es que conformamos

hinchada, el técnico los juntó y dio una charla. "Nos dijo que estábamos haciendo bien las cosas y que los resultados iban a llegar. No merecimos perder con Colón y tampoco llevarnos solo un punto con Huracán. Así que seguimos trabajando de la misma manera y de a poco las cosas se nos fueron dando", recuerda el lateral izquierdo. El Granate recibió a Olimpo en la cuarta jornada y le ganó en los minutos finales con un gol en contra de Jorge Martínez. Llegó el clásico del Sur con Banfield como visitante y la victoria le dio un envión anímico muy grande al plantel. A partir de ahí, pasaron cinco partidos sin perder y lograron cambiar los insultos por aplausos.

La gente se la había agarrado con Bossio y lo hizo responsable de ese comienzo adverso. Uno de los goles de Montenegro esa noche en Avellaneda generó mal clima y los fantasmas de una relación amor-odio con la gente volvieron.

las bromas. Chiquito tiene 34 años y empezó a jugar en el club Las Palmas. También tuvo la oportunidad de vestir la camiseta del club de sus amores: Belgrano; y cómo no destacar su paso por la Selección. En la vereda contraria está Rodo, fanático de Talleres. Y la historia de Tino es muy particular, debido a que recién a los 27 años pasó a Lanús directamente de la Liga de Corral de Bustos, lugar donde nació. Carlos Aimar fue el que lo llevó al Granate y todavía le está agradecido. "El día que debuté mi pueblo se paró para verme", cuenta con un dejo de nostalgia.

Imposible no haber visto a Graieb y sus imitaciones a distintos personajes del fútbol por los programas de televisión. También los chistes, que sus compañeros le piden que cuente una y otra vez en las largas concentraciones. Según afirman, los de borrachos son su especialidad. El que no se queda atrás es Chiquito. "Nos vuel-

ve locos", acusa Ribonetto. Además de pasar horas juntos en el club, ellos dos tienen un departamento en el mismo edificio. Así que se conocen a la perfección. ¿Qué les hace Bossio? "Es especialista en baldes arriba de la puerta, en esconderte las cosas del bolso", agrega Rodo. El ex Huracán también es cargado continuamente por su estatura, claramente inferior a la de los otros dos con su 1,75.

LA GENTE, OTRO FACTOR CLAVE

Al principio miraron con dudas al plantel y reprocharon las actuaciones de los de Cabrero. Los insultos bajaban de las tribunas del estadio "Néstor Díaz Pérez". Pero con el paso de los partidos y gracias a los triunfos todo cambió. Llenaron su cancha cada vez que eran locales y miles viajaban al interior. "Siempre es bueno

bromas de un lado y habla de su amigo: "Es una gran persona y colabora mucho dentro del plantel". Ribonetto no anda con vueltas: "La verdad es que logramos sacarnos de la cabeza que teníamos que terminar el campeonato con 25 puntos. Creímos en lo que podíamos hacer desde un principio y a medida que fueron pasando los partidos uno se fortalece". La prueba de fuego fueron los duelos contra Tigre y Rosario Central, en un momento donde tenían que ganar sí o sí para que Boca no se arrime. Ahí se empezó a vislumbrar dentro del seno del equipo que lograr el torneo no era imposible.

Velázquez no duda y mira a los de adelante para dar una de las razones para haber conquistado el título: "Tenemos jugadores muy talentosos. Valeri está tocado por una varita mágica y Sand tu-

"La derrota catastrófica con el Vasco en la Sudamericana nos aportó el carácter para que luchemos el campeonato de la forma que lo hicimos."

CARLOS BOSSIO

que acompañen", coinciden los cinco. Al Gigante de Arroyito, por ejemplo, fueron más de cuatro mil almas en caravana.

Los famosos banderazos también le dieron fuerza al plantel para continuar por la senda victoriosa. La gente aprovechó el lunes 15 de octubre, feriado, y fue a la cancha a dar su apoyo. Miles de personas coparon la tribuna que da sobre la calle Arias. Similar fue la historia el sábado 17 de noviembre, bajo una lluvia intensa. "Ayuda mucho el aliento del público. Nosotros de locales nos hacemos fuertes, y una de las razones son ellos", argumenta Graieb.

Rodo vuelve a tomar la posta y es el elegido para hablar de Ramón Cabrero. "Todo grupo necesita un capitán del barco, y él lo fue. Al lado tiene un muy buen ayudante como es Luis Zubeldía y un excelente preparador físico. Ellos lideran desde el cuerpo técnico y Chiquito con la capitania", afirma. Por unos minutos deja las

vo un excelente torneo". Por su parte, Hoyos resalta el grupo humano que se formó: "Los más grandes les dimos lugar a los chicos. Esto no es una dictadura en la que se hace sólo lo que decimos nosotros. Si uno comete un error, el más chico te lo puede remarcar". Y recalca: "Todos tuvimos las mismas ganas para trabajar, para escuchar la crítica de un compañero o del técnico. Mucha entrega y sacrificio".

Lanús soportó la presión de tener que pelear palmo a palmo con Boca en las últimas fechas. Y no sólo eso, sino que además tuvo que enfrentarlo en la última jornada. Así y todo, salieron a flote y no dejaron pasar una oportunidad única para llevarse por primera vez en la historia del club un torneo local. "No se da muchas veces esto, no estamos en River o Boca, clubes que todos los años están cerca de salir campeón", decía Bossio antes del final del certamen. Ahora, con el título debajo del brazo, co-

menta: "Siempre que uno empieza el campeonato quiere apuntar a lo más alto. Sabíamos que no era para nada fácil y que por lo menos diez u once equipos estaban en la misma. Pero la ilusión estaba intacta". Para Graieb, quien hace tres años que está en el Granate, este título tiene una razón: "Trabajamos para conseguirlo". Y confiesa que "todos pensábamos igual y no es una casualidad lo que estamos viviendo, sino una causalidad".

Se termina la entrevista y quién mejor que Graieb para darle un cierre. "Durante todo el año compartimos los mismos pensamientos. Teníamos un objetivo principal en la cabeza, aunque más de uno se lo guarda y no lo dice", concluye. Lanús tenía un sueño y lo logró. Los cinco agarran sus bolsos y parten para sus casas. Continúan las bromas, las risas, los festejos. Por estas horas, todo es alegría en la intimidad del vestuario Granate ●



PHOTOGAMMA

SEÑOR GOL

El goleador del campeón desgrana sus sensaciones tras la vuelta olímpica. El comienzo del camino, su compromiso con el grupo, el apoyo de los hinchas, las claves del éxito y el sabor a revancha tras las amarguras del pasado.

PRODUCCION: MAXIMILIANO NOBILI / FOTOS: PHOTOGAMMA Y JORGE DOMINELLI

ESTE CAMPEONATO es un sueño y una revancha personal. La alegría que tengo es enorme. Además, pude salir goleador del equipo. Campeón y goleador, es increíble. Esto es lo que siempre quise en mi vida. Triunfar en un equipo, estar cómodo, sentir el apoyo de la gente, que me tengan confianza y me apoyen

"Lanús ya es parte de mi vida y yo soy parte de Lanús."

en lo que hago. Me costó conseguirlo, por eso ahora lo voy a disfrutar. Este grupo quedó en la historia del club. Siempre nos van a recordar. Y yo estoy ahí. No lo puedo creer... A Lanús y su gente les estoy agradecido. Se la jugaron y compraron mi pase en el inicio del Apertura.

Confiraron en mí en un momento crítico de mi vida personal y futbolística. Enseguida sentí el cariño, el afecto y la comprensión del cuerpo técnico y mis compañeros. Todos me hicieron sentir cómodo, me trataron como si hubiese jugado toda la vida en el club. Ese apoyo constante hizo que recuperara la confianza. Por suerte pude responder con goles. Y esos goles ayudaron para que el equipo avanzara en el campeonato.

La decisión de los dirigentes de no desmantelar el equipo, más allá de las ventas de jugadores importantes en los últimos tiempos, fue clave para seguir creciendo y llegar a este objetivo. Además, nunca tuvimos un conflicto de dinero y eso te permite estar concentrado sólo en tu trabajo.

El cuerpo técnico también es de primera. Ramón (Cabrero) es un gran tipo y un líder muy simple con una gran virtud: desdramatiza todo. Cuánto más te duelen las derrotas, más tranquilo te deja. El quiere que estemos bien y progreseemos. Tiene un trato muy paternal. Luis Zubeldía es su mano derecha y se enoja un poco más que Ramón, je. Quiere ganar, ganar y ganar. Ramón también, pero es más tranquilo. Ra-

món y Luis se complementan a la perfección. Por mis compañeros tengo un gran afecto. Desde que llegué tuve una muy buena relación con todos. Es un grupo unido e integrado. Además son grandes jugadores. A Diego Valeri lo había enfrentado dos veces cuando jugaba en Colón y me había sorprendido, pero ahora que lo conocí puedo decir que es excelente. Agustín Pelletieri es otro fenómeno. Siempre está bien ubicado y no se cansa de robar pelotas. Y así todos los demás.

A los hinchas, mi agradecimiento eterno. No les importó que haya jugado en Banfield. Me abrieron los brazos y me respaldaron cuando más lo necesité.

Lo que estoy viviendo es el sueño de mi vida. Estoy feliz de ser parte de este grupo y de haber colaborado para alcanzar un título histórico. Lanús ya es parte de mi vida y yo soy parte de Lanús. Jamás podré olvidar esta alegría. Soy un hombre feliz ●



EL SAPUCAY.

Como buen
correntino, José
Sand gritó cada gol
con alma y vida.
Una figura clave.



POR CARLOS POGGI / FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO

CAMINO AL ANDAR

Desde aquel 3 de enero de 1915, pasaron más de nueve décadas acumulando esfuerzos, sacrificios y también motivos suficientes para abonar el orgullo de ser granates como lo anhelaron sus fundadores. Nada fue fácil, todo es meritorio.

¿QUE HACIAN ESOS INGLESITOS locos que británicamente se llamaban Lanús United? Supermorían en el medio de la nada que significaba andar por el Sur en aquel 1914 de la Primera Guerra Mundial. ¿A qué se dedicaban aquellos muchachos pitucos del Club del Progreso? Ajenos a casi todo se reunían para bailar, jugar al tenis y hacer sociales. Ni unos ni otros se podían ver al estar en las antípodas de su devenir diario. Pero el tiempo, juez supremo, se encargó de darle vida propia y fecunda a la fusión de ambos. Narices para arriba y brazos incansables se juntaron para fundar el Club Atlético Lanús, el 3 de enero de 1915. Cerca del cumpleaños número 93, la institución identificada con el color granate, fruto de la inventiva del arquitecto Carlos Pointis que ante el azul de Quilmes y el verde, Banfield, apeló al borravino para darle entidad propia al club que marcaría toda una época en el fútbol argentino. El primer hito fue ingresar a la intermedia de la vieja Asociación Argentina ocupando el lu-

gar del United, y el primer contacto con la gloria fue a fines de 1919 cuando al vencer a Argentino de Quilmes por 2 a 1 ascendió a Primera junto con el Taladro. Pero nada sería fácil a partir de allí. Un año después, por un cisma -de tantos en la Argentina y en su fútbol-, Lanús, que lideraba con Boca el certamen de 1920, debe dejar de participar en la anterior asociación para sumarse a la Asociación Amateur. En esta nueva etapa la competencia es mucho más dura y extenuante porque participan 32 equipos. En 1926, tras terminar cuarto en el

campeonato oficial, Lanús disputa la final del torneo Competencia que pierde frente a Independiente.

Por entonces la entidad había crecido notoriamente. Casi al ritmo del crecimiento de la localidad que bajo el conjuro del Ferro Carril Sur y del establecimiento de las primeras industrias, merece un lugar preponderante en el mapa del Gran Buenos Aires. En 1930, el club logra la personería jurídica y un año después, tras otro cimbronazo dirigencial, Lanús adhiere a la Liga Argentina de Fútbol en lo que significa el advenimiento a la profesionalización del deporte que ya era el más popular del país.

Albores de la AFA, tiempos de remar a favor y en contra de la corriente. Presidentes como Antonio Rotili, Enrique Ballarati y Hugo Papini delineaban con trazo grueso el camino del progreso, futbolístico e institucional. Muchos jugadores de buen pie le fueron dando lustre a un equipo que se iría metiendo de a poco en la rica historia nacional.

Cierto que hubo sinsabores como ese po- ➤

**De la fusión del
United con Del
Progreso nació el
Lanús glorioso.**



EL EQUIPO que logró el ascenso a Primera (1). Uno de los arquetipos del fútbol de Lanús que vistió la camiseta nacional: Héctor Guidi (2). Los flamantes campeones de un torneo interno de tenis junto con sus novias, en 1935 (3). La mascota de los años 30 con boina y todo (4). Tres socios fundadores del club: Francisco Iribarren, Miguel Egusquiza y Francisco Galarza (5).



LOS INTEGRANTES del conjunto granate que realizara una gran campaña en 1932 en la concentración de Adrogué (6). El equipo que en un memorable partido se impuso a Boca Juniors por 2 a 1 en el campeonato oficial de 1927 (7).



DESTINO DE GRANDEZA



EL PLANTEL SUBCAMPEON del 56. Al pie, los dos últimos de la derecha, muy jóvenes por entonces, son el Negro Ramos Delgado y el Tanque Alfredo Rojas.

►lémico descenso en 1949 cuando en lucha codo a codo, desempate a desempate con Huracán, finalmente el equipo terminó en la Primera B por poco tiempo, porque de los sinsabores Lanús siempre hizo un trampolín para recuperar prestigio.

LOS GLOBETROTTERS

Pero si de linaje se trata, nada mejor que representarlo en el equipo que en el campeonato de 1956 terminó subcampeón detrás de River, que ya había logrado el certamen del año anterior. Tanto y tan bien jugaban que se los apodó Globetrotters, haciendo referencia a la magia de los talentosos jugadores estadounidenses de básquetbol que visitaron varias veces la Argentina.

Alvarez Vega; Prato y Beltrán; Daponte, Guidi y Nazionale; Carranza, Lugo, Cejas, Reynoso y Moyano, más Ramos Delgado, más el Tanque Rojas, convirtieron a Lanús en el equipo del pueblo. Todos, como ocurrió ahora con el conjunto de Ramón Cabrero, querían ver a Lanús campeón. La ilusión se quebró en un partido que habría de dejar mucha tela para cortar. Fue el choque contra los millonarios de Núñez y la derrota por 3-1 dejó una herida que tardó mucho tiempo en cicatrizar. En ese partido, los Globetrotters no fueron tales y las diferencias con el luego campeón fueron demasiado notorias. Empero la clase de ese plantel granate lejos de ponerse en duda se agrandó con el tiempo. El nivel técnico de jugadores como Pepe Nazionale era de tal magnitud que un relato del Negro Ramos Delgado (quien alternaba en el equipo para luego ser titular indiscutido) pintaba perfectamente el espíritu futbolero: "Cuando debuté, tenía tantos nervios que re-

chazaba la pelota fuerte y lo más lejos posible. De pronto, cuando mandé una casi a la calle, Nazionale me gritó 'pibe, acá se juega por abajo'. Nunca me lo olvidé y me sirvió para formarme como futbolista profesional".

LOS ALBAÑILES

En la década del 60 se alternaron buenas y malas. Historias que tuvieron que ver con el descenso, pero con también grandes demostraciones de fútbol bien jugado. De ese molde pintado de granate, de esa marca registrada, quedó para la memoria de los tiempos una pareja notable, una sociedad de capacidad ilimitada: Manuel Silva y Bernardo Acosta. Tantas y tan perfectas paredes tiraban el argentino (Silva) y el paraguayo (Acosta) que, sabiamente, se los bautizó Los Albañiles. Pelota bien jugada, toques precisos, goles seguros.

Si de construir se trata, no sólo en los campos de juego Lanús dio la nota. En lo institucional, después de llegar hasta la "C", dirigentes con la visión de los fundadores pusieron en marcha una manera de conducir que culminó con una sede social modelo y un estadio moderno y funcional. Con divisiones juveniles destacadas, el club llegó al pináculo con su primera consagración en los certámenes de la AFA de Primera División.

Nada más justo y merecido para una entidad emblemática de la zona Sur de Buenos Aires ●



SILVA Y ACOSTA



OPINION

Por José Ramos Delgado

Un premio al fútbol bien jugado

El zaguero internacional, que integró el plantel de los Globetrotters de 1956, destaca las virtudes del campeón.

SI BIEN las comparaciones pueden resultar odiosas o fuera de lugar, yo digo que este equipo de Ramón Cabrero se parece mucho a aquél de Juan Cevasco. Los jugadores de este plantel campeón no fueron Globetrotters, pero jugaron muy bien. Creo que la mayor virtud fue no desesperarse nunca, tratar de jugar siempre y, por sobre todas las cosas, moverse igual en cualquier cancha y contra cualquier rival. Igual creo que son épocas distintas, porque en el 56 había otros espacios. Se marcaba de otra manera, a los jugadores se les daba más libertad para moverse, los volantes eran creativos y se jugaba sobre la raya. De todas maneras debo reconocer que en muchos pasajes de este torneo hubo muchos puntos de contacto entre aquel plantel que yo tuve la suerte de integrar y éste de hoy. Tocar de primera y crear muchas jugadas con pelota parada o en movimiento es un rasgo distintivo de ayer y de hoy. También tengo que decir que este resultado, esta alegría tan merecida de la gente de Lanús, tiene que ver con la manera de trabajar en las divisiones inferiores. Se ha respetado una línea de juego y una norma de conducta. Por eso han surgido tantos y tan buenos jugadores. Fui a ver los últimos partidos, porque me empujó mi sobrino, que es fanático. Y me puso muy contento ver la vuelta olímpica de un grupo de jugadores que practicó el fútbol que a mí me gusta ●

La Copa del recuerdo

En diciembre de 1996, Lanús, dirigido por Héctor Cúper, lograba en Bogotá la Conmebol, su primer y único trofeo continental. Una gran campaña de un plantel integrado por jugadores de jerarquía.

POR CARLOS POGGI

EL 4 DE DICIEMBRE DE 1996 no será, de ninguna manera, una fecha más en la historia granate. Esa fecha, de la que se van a cumplir once años, marca con letras de oro la primera gran conquista del club con nivel internacional. La Copa Conmebol, antecesora de la Mercosur y de la Sudamericana, se incorporó a las vitrinas de Lanús tras un épico partido en Bogotá frente a Independiente Santa Fe que, a pesar de ganar 1-0, no pudo evitar el gran festejo de los argentinos porque en el partido de ida, jugado en Arias y Guidí el 20 de noviembre, el equipo que dirigía Héctor Cúper venció 2 a 0 (goles de Oscar Mena y Ariel Ibagaza) y con esa diferencia a favor fue hacia la aventura que desveló a toda una ciudad y que justificó la celebración que duró varios días.

El plantel que concretó la hazaña en Colombia lo integraban Carlos Roa y Pedro Rómoli (arqueros); Teófilo Barrios, Alberto Bressán, Gustavo Falaschi, Armando González, César Loza, Juan José Serrizuela y Gustavo Siviero (defensores); Walter Coyette, Daniel Cravero, Juan Ignacio Fernández, Ariel Ibagaza, Claudio Lacosegliaz, Oscar Mena y Hugo Morales (volantes); Ariel López, Gonzalo Belloso, Claudio Enría y Milton Coimbra (delanteros). La campaña fue de ocho partidos jugados con seis victorias y dos derrotas (el desquite ante Independiente Santa Fe y frente a Bolívar en La Paz, Bolivia, los dos por 1 a 0). Dentro del sexteto de triunfos tuvo especial relevancia los dos conseguidos ante Rosario Central, que era el campeón porque había ganado la Conmebol 95. El 3-0 como local y de manera especial el 3-1 obtenido en el Gigante de Arroyito abrieron el camino para la esperanza.

“Cómo no le vamos a dar importancia a la Conmebol”, decía Hugo Morales antes de los encuentros decisivos, para agregar de manera convincente: “Lanús no tiene un título en Primera División y mucho menos un halago internacional. Por eso queremos ganar y quedar en la historia”.

Y el deseo se cumplió con creces. Mucho tuvo que ver la mano de Cúper, también la preparación física a cargo del Profe Juan Manuel Alfano, pero pesó de manera decisiva la unidad del plantel y la suma de juventud y experiencia que se dio en las mismas dosis. Casi un calco de lo que mostró este grupo orientado por Ramón Cabrero. A figuras de jerarquía como Ariel Ibagaza, Ariel López, Hugo Morales, Walter Coyette y Carlos Roa, se les unió la experiencia y el temple de

Teófilo Barrios, Juan José Serrizuela, Oscar Mena y Daniel Cravero.

Uno de ellos, vital para la gran victoria, Oscar Mena, resumía su histórica participación: “Fuera de Huguito (por Morales) no hay un jugador que sobresalga, es un plantel integrado por jugadores que como mínimo hay que ponerles 6 puntos en todos los partidos. Por eso, agregé el ex Platense (nada menos), me adapté rápido al estilo de juego. Todos se conocían desde hacía mucho tiempo y eso se hizo notar en todos los partidos que jugamos. Y también tuvo muchísimo que ver la mano de Cúper, un técnico en mi opinión muy capaz y que no anda con vueltas”.

Los que anduvieron con vueltas, olímpicas claro, fueron los campeones y también los hinchas que nunca van a olvidarse de esta conquista internacional. Hace once años, aunque parece que fue ayer, porque todos siguen recordando a la Conmebol 96 con legítimo orgullo. Y es lógico que así sea ●

La calidad individual y el esfuerzo colectivo, claves del éxito.



EL FESTEJO inolvidable en Colombia. Huguito Morales, sin casaca, el bastonero.

Arrancó mal pisado, cosechando un punto de los primeros nueve. Pero fue creciendo con el correr del torneo y se afirmó en el tramo decisivo. Ganó en canchas difíciles, como en la de Arsenal, en la de Banfield y en Arroyito. Y supo aprovechar muy bien la localía.

VIDA COLOR GRANA

POR SANTIAGO MARTELLA / FOTOS: JORGE DOMINELLI

UN PUNTO de los primeros nueve. ¿Quién hubiera imaginado, con ese comienzo, este final? Sólo ellos. El primer título local no tuvo el mejor arranque. Luego de las primeras tres fechas del Apertura 2007 que acaban de obtener, difícil habrá sido para el pueblo granate creer en este desenlace a todo trapo que quedará en sus memorias por los siglos de los siglos. El debut fue en una helada noche de sábado de agosto. En cancha de Racing, el primer paso fue una derrota inmerecida ante Independiente. Después vinieron un empate ante Huracán como local y otro traspie, frente a Colón. El equipo jugaba bien, pero no lo reflejaba en los resultados.

Olimpo fue la primera víctima de Lanús. Sobre el final, un gol en contra de Jorge Martínez le dio al Grana el 2-1. Entre semana ganaría el clásico ante Banfield, también 2-1, después de dar vuelta el marcador con un doblete de José Sand. Hacía 11 años que no se lograban los tres puntos jugando como visitante ante el Taladro. Marcos Aguirre y Diego Valeri le dieron el tercer éxito al hilo, esta vez ante Gimnasia de Jujuy, para empezar a transformar las buenas actuaciones en puntos.

Las primeras tres fechas fueron negativas para el Granate; las segundas, positivas. Las siguientes -séptima, octava y novena-, regulares: flojo empate sin goles con Newell's, es- ➤







LA PELOTA PARADA fue otro de los argumentos de desequilibrio que presentó el equipo de Ramón Cabrero. Le sirvió para sumar puntos importantes, sobre todo en la recta final. En la imagen, Santiago Hoyos gana en plena área de Argentinos.

► espectacular triunfo 4-3 frente a San Lorenzo y caída 3-1 en el Monumental contra River. Hasta ese momento, el objetivo principal del club era la Copa Sudamericana, en la que había eliminado a Estudiantes y enfrentaba al Vasco da Gama en octavos. Tres días después de la caída ante el Millonario, lograban un claro 2-0 de locales frente al conjunto brasileño. Por eso, la décima fecha se encaró con mayoría de suplentes. Y ocurrió un hecho que es, al menos, curioso: el gol del triunfo (en el descuento y con uno menos) ante el Pincha fue convertido por el peruano Roberto "Malingas" Jiménez, quien se consagró campeón del Clausura 2007 con San Lorenzo pese a no haber jugado mucho, pero había también logrado un tanto clave para el título Cuervo, en el 1-0 ante Belgrano.

Esa victoria sobre la hora, en desventaja numérica y con jugadores que no eran los habituales titulares, marcó casi a fuego a este plantel mostrándole que era posible el sueño, pese a estar a siete puntos de distancia del Rojo, porque todos perdían con todos.

Tras la dura eliminación de la Sudamericana por el 0-3 recibido en Río, Lanús se juró hacer lo imposible para terminar bien arriba. El cansancio físico y mental de la Copa hizo mella en el plantel y se notó en el 1-1 con Racing, en la fecha 11. Pero a partir de ahí vendría una re-

montada a puro festejo y a puro fútbol.

Sand metía los dos goles para el 2-1 frente a Vélez. Una fecha más tarde, en la 13, otra vez el correntino lograba el único tanto Granate para superar a Arsenal y quedar a sólo una unidad de Independiente, que caía 2-1 frente a Newell's.

Después del parate por las eliminatorias, Valeri, Pelletieri, Fritzler, Sand y compañía recibieron a San Martín de San Juan en la jornada 14, y el 2-0 los ponía en la cima de la tabla por primera vez, porque Independiente perdía 2-1 con San Lorenzo.

Pero había que demostrar que ser el líder no pesaba. Otra vez hubo un stop, por las elecciones presidenciales. En la reanudación tocaba Tigre, que venía escalando posiciones y estaba a dos puntos. Era un partido por el campeonato. A cancha llena, de gente e ilusiones. Inten-

so, peleado. Era empate, hasta que apareció Fritzler de cabeza para decretar el 2-1 que dejaba al Grana más puntero que nunca. Se había superado una de las finales que quedaban, y con creces.

La fecha 16 presentaba una parada brava: Rosario Central en el Gigante de Arroyito. Pero otra vez el equipo del Sur se volvió a vestir de puntero, de líder, y con una gran actuación de Valeri -gol incluido- superó al Canalla por 4-1. El sueño empezaba a transformarse en realidad...

Otro descanso entre fechas, otra vez por las eliminatorias. Tras el receso obligado, Argentinos visitaba el Estadio Ciudad de Lanús. Boca había perdido frente a Arsenal y estaba todo dado para ganar y estirar la ventaja sobre Tigre a cinco puntos, con seis por disputarse. Pero los nervios fueron más que el fútbol que intentaron desplegar los muchachos de Cabrero y que el empuje de la gente que llenó La Fortaleza, y el 0-0 dejó el torneo abierto una fecha más.

Luego pasó la goleada lapidaria a Gimnasia, con fútbol de galera y bastón, hasta que llegó el domingo 2 de diciembre, en la Bombonera. El día del empate en uno ante Boca, para soltar los duendes y festejar el título hasta la afofía. Un título logrado con brillantez y absoluta justicia. Un título inolvidable... ●

Hacia 11 años que Lanús no le ganaba a Banfield como visitante.

FECHA 1	FECHA 2	FECHA 3	FECHA 4	FECHA 5
 INDEPENDIENTE 5	 LANUS 1	 COLON 2	 LANUS 2	 BANFIELD 1
 LANUS 3 INDEPENDIENTE: Assmann; Moreira, Gioda, G. Rodríguez, Di Gregorio; Machín (78' Pusineri), Herrón, Oyola; D. Montenegro (88' D. Luna); I. Sosa (64' Rodrigo Díaz) y Denis. DT: Pedro Troglio. LANUS: Bossio; R. Graieb, Viera, Ribonetto, Maxi Velázquez; M. Aguirre (58' A. Peralta), S. Salomón (83' R. Jiménez), E. Ledesma, Valeri (86' Lagos); L. Acosta y Sand. DT: Ramón Cabrero. Goles: 15' L. Acosta (L); 16' y 34' Denis (I); 38' S. Salomón (L); 46' I. Sosa (I); 60' A. Peralta (L); 81' y 87' D. Montenegro (I). Detalle: 80', expulsado Sand (L) por insultar al juez. Cancha: Presidente Perón (Racing, local Independiente). Juez: Sergio Pezzotta. Jugado el 4/8/2007.	 HURACAN 1 LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, Viera, Maxi Velázquez (78' N. Benítez); M. Aguirre, Diego González, Valeri, A. Peralta (75' S. Blanco); L. Acosta y Lagos (48' -3'ST- R. Jiménez). DT: Ramón Cabrero. HURACAN: Barovero; Goltz, Ubeda, Cellay; Zariif, Sánchez Prette, H. Barrientos, W. Gómez (85' A. Sánchez); Coyette (65' L. Díaz), Franzoia (68' Nieto); F. Mendoza. DT: Antonio Mohamed. Goles: 39' Valeri (L); 42' F. Mendoza (H). Detalles: 84', expulsado Valeri (L) por doble amarilla; 88', expulsado Sánchez Prette (H) por juego brusco. Cancha: Lanús. Juez: Federico Beligoy. Jugado el 12/8/2007.	 LANUS 1 COLON: Tombolini; Jerez, Garcé, O. Merlo, J. Fernández (65' Germán Rivarola); Grisales, Falcón, E. González (ST. 00' M. A. S. Romero), Centurión; Enría y Gandín (57' L. Quinteros). DT: Leonardo Astrada. LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, Viera, Maxi Velázquez (82' R. Jiménez); M. Aguirre (58' S. Blanco), Pelletieri, S. Salomón (76' Biglieri), A. Peralta; L. Acosta y Sand. DT: Ramón Cabrero. Goles: 20' Sand (L), de penal; 56' Gandín (C); 76' Centurión (C). Detalle: 85', expulsado R. Graieb (L) por doble amarilla. Cancha: Bder. Estanislao López (Colón, Santa Fe). Juez: Diego Abal. Jugado el 18/8/2007.	 OLIMPO 1 LANUS: Bossio; Sigali, Ribonetto, Viera, Maxi Velázquez; M. Aguirre (ST. 00' A. Peralta), S. Salomón (68' R. Jiménez), Pelletieri, Valeri; L. Acosta (84' Biglieri) y Sand. DT: Ramón Cabrero. OLIMPO: Navarro Montoya; J. Martínez, Villavicencio, Páez, Tavió; Barrado, Rogelio Martínez, J. C. Carrizo (58' R. Saavedra); Morales (76' Pinto); Sebastián González y Lujambio (66' Torales). DT: Guillermo Rivarola. Goles: 13' Sand (L) de penal; 43' Sebastián González (O); 88', J.Martínez (O) en contra. Detalle: 89', expulsado Guillermo Rivarola (O) por exceso verbal contra el juez por no cobrar el foul de Sand a Páez, previo al segundo gol de Lanús. Cancha: Lanús. Juez: Cristian Fararoni. Jugado el 25/8/2007.	 LANUS 2 BANFIELD: Lucchetti; M.Galarza, Herner, Devaca, Broggi; Patiño, Villarreal (62' L. Cívelli), D. Quinteros, C. Maidana (79' Barralles); Pavlovich (32' Sanguinetti) y Cvitanich. DT: Juan Manuel Llop. LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, Viera, Maxi Velázquez; Fritztler, Pelletieri, S. Salomón (80' A. Peralta), Valeri (92' Sigali); L. Acosta y Sand (79' R. Jiménez). DT: Ramón Cabrero. Goles: 22' Lucchetti (B), de penal; 35' y 45' Sand (L). Detalles: 27', expulsado Herner (B) por supuesto foul violento a L. Acosta; 66', expulsado L. Acosta (L) por doble amarilla. Cancha: Florencio Sola (Banfield). Juez: Javier Collado. Jugado el 28/8/2007.
FECHA 6	FECHA 7	FECHA 8	FECHA 9	FECHA 10
 LANUS 2  GIMNASIA (J) 0 LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, Viera, Maxi Velázquez (84' N. Benítez); M. Aguirre, Diego González, Pelletieri, Valeri (77' S. Salomón); Biglieri (58' Manicero) y R. Jiménez. DT: Ramón Cabrero. GIMNASIA (J): Valdiviezo; Desvaux, Berza, Loeschbor, E. Garré; Pieters (77' Darío González), E. Giménez, Ramasco (83' Pérez Castro), R. Gómez (53' H. Silva); C. Carranza y O. Miranda. DT: Mario Gómez. Goles: 23' M. Aguirre (L); 66' Valeri (L), de penal. Cancha: Lanús. Juez: Carlos Maglio. Jugado el 1º/9/2007.	 NEWELL'S 0  LANUS 0 NEWELL'S: M. Gutiérrez; P. Aguilar, R. Schiavi, H. Gaitán (57' S. Salcedo), G. Ré; Ansaldi (73' Lazzarini), Bernardello, Seri (17' L. Torres), M. Donnet; D. Torres y Da Silva. DT: Pablo Marini. LANUS: Bossio; R. Graieb; Sigali, Viera, Maxi Velázquez; M. Aguirre (53' Sand), Pelletieri, Fritztler, A. Peralta (83' Diego González); L. Acosta y R. Jiménez (ST. 00' Ribonetto). DT: Ramón Cabrero. Detalle: 45', expulsado Sigali (L) por doble amarilla. Cancha: Coloso del Parque (Newell's, Rosario). Juez: Néstor Pitana. Jugado el 8/9/2007.	 LANUS 4  SAN LORENZO 3 LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, Viera, Maxi Velázquez; M. Aguirre (74' A. Peralta), Pelletieri, Fritztler; Valeri (69' Diego González); L. Acosta (83' Biglieri) y Sand. DT: Ramón Cabrero. SAN LORENZO: Orión; G. Aguirre, Tula, J. Bottinelli, A. Torres (56' H. A. González); D. Rivero (ST. 00' C. Acosta), J. M. Torres (66' J. Ortiz), Hirsig, O. Ferreyra; G. Fernández y Romeo. DT: Ramón Díaz. Goles: 34' José Sand (L), de penal; 38' Valeri (L); 43' Lautaro Acosta (L); 46' (1º ST) y 83' Romeo (SL); 67' Pelletieri (L); 75' H. A. González (SL). Cancha: Lanús. Juez: Gustavo Bassi. Jugado el 12/9/2007.	 RIVER 3  LANUS 1 RIVER: J. M. Ojeda; Ferrari, N. Sánchez, Gerlo, Tuzzio (34' L. Ponzio); A. Fernández, Ahumada, Belluschi; Ortega (75' Juan Antonio); Alexis Sánchez (85' R. Lima) y Marco Ruben. DT: Daniel Passarella. LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, Viera, Maxi Velázquez; M. Aguirre (56' A. Peralta), Pelletieri, Fritztler, Valeri; Biglieri (ST. 00' Manicero) y Sand. DT: Ramón Cabrero. Goles: 43' y 77' Belluschi (R); 46' (1ºST) Alexis Sánchez (R); 67' Sand (L). Detalle: 90', expulsado Ribonetto (L) por foul violento. Cancha: Antonio V. Liberti (River). Juez: Diego Abal. Jugado el 16/9/2007.	 LANUS 1  ESTUDIANTES 0 LANUS: Bossio; Sigali, Viera (ST. 00' Pelletieri), C. Quintana, N. Benítez; S. Blanco (89' C. Arce), E. Ledesma, D. González, A. Peralta; Manicero (70' Faccioli) y R. Jiménez. DT: Ramón Cabrero. ESTUDIANTES: Andújar; Angeleri (60' P. Alvarez), Alayes, S. Domínguez, Desábato; Moreno y Fabianesi (56' P. Piatti), Braña, E. Pérez; L. Benítez; Lugüercio y Pirchio (47' -2º ST- Salgueiro). DT: Diego Simeone. Gol: 93' R. Jiménez (L). Detalle: 69' expulsado Sigali (L) por doble amarilla. Cancha: Lanús. Juez: Federico Beligoy. Jugado el 23/9/2007.
FECHA 11	FECHA 12	FECHA 13	FECHA 14	FECHA 15
 RACING 1  LANUS 1 RACING: H. Navarro; Mercado, M. Cáceres, Yacob (66' G. Cabral), G. García; N. Cabrera (54' Maxi Estévez), Bastía, M. Romagnoli, J. Salcedo (77' E. Avalos); Sava y C. López. DT: Gustavo Costas. LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, C. Quintana, Maxi Velázquez (79' N. Benítez); M. Aguirre (91' S. Salomón), Fritztler, Diego González, Valeri; L. Acosta (64' Biglieri) y Sand. DT: Ramón Cabrero. Goles: 12' M. Romagnoli (R); 70' Sand (L). Cancha: Presidente Perón (Racing). Juez: Gabriel Favale. Jugado el 30/9/2007.	 LANUS 2  VELEZ 1 LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, Hoyos, N. Benítez; M. Aguirre (66' Diego González), Pelletieri, Fritztler, Valeri (89' A. Peralta); Biglieri (60' Manicero) y Sand. DT: Ramón Cabrero. VELEZ: Montoya; M. Méndez (78' Fernandes Francou), H. Pellerano, Uglessich, Bustamente, P. Lima; Sena (ST. 00' J. Cristaldo), V. Zapata, A. Cabral (ST. 00' Maxi Bustos); F. Coria y Balvorín. DT: Ricardo La Volpe. Goles: 3' y 15' Sand (L), el segundo de tiro penal; 50' F. Coria (V). Cancha: Lanús. Juez: Carlos Maglio. Jugado el 3/10/2007.	 ARSENAL 0  LANUS 1 ARSENAL: Cuenca; Espinola, Mosquera, Matellán, C. Díaz; Garnier (55' Alejandro Gómez), Damonte, Casteglione, Yacuzzi; Biagini (57' Raymonda) y Ulloa (71' Calderón). DT: Gustavo Alfaro. LANUS: Bossio; R. Graieb (88' Hoyos), Ribonetto, C. Quintana, Maxi Velázquez (ST. 00' N. Benítez); M. Aguirre (74' Diego González), Pelletieri, Fritztler, Valeri; Biglieri y Sand. DT: Ramón Cabrero. Gol: 8' Sand (L). Cancha: Julio H. Grondona (Arsenal). Juez: Federico Beligoy. Jugado el 7/10/2007.	 LANUS 2  SAN MARTIN (SJ) 0 LANUS: Bossio; Sigali, Ribonetto, Hoyos, Maxi Velázquez; M. Aguirre (54' L. Acosta), Pelletieri, Fritztler, Valeri (86' S. Salomón); Biglieri (54' S. Blanco) y Sand. DT: Ramón Cabrero. SAN MARTIN (SJ): Monasterio; Frontini, Brusco, A. Agüero; A.Franco, F. Merlo (63' Malandra), Décima, Carreño (55' M. Laciari); Nanía (81' Roth); N. Herrera y Tonelotto. DT: Fernando Quiroz. Goles: 16' Valeri (L); 77' S. Blanco (L). Detalle: 80', expulsado Brusco (SMSJ) por exceso verbal contra el juez. Cancha: Lanús. Juez: Sergio Pezzotta. Jugado el 19/10/2007.	 LANUS 2  TIGRE 1 LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto, Hoyos, Maxi Velázquez; S. Blanco (68' S. Salomón), Pelletieri, Fritztler, Valeri; Biglieri (55' L. Acosta) y Sand (92' Sigali). DT: Ramón Cabrero. TIGRE: D. Islas; Morero, Alesandria, Ferrero; M. Galmirini, Castaño (79' Stang), Román Martínez (71' M. Morel), Ruscullada (68' N. Torres); N. Ayala; Lázzaro y S. Ereros. DT: Diego Cagna. Goles: 16' Sand (L), de penal; 33' Lázzaro (T); 60' Fritztler (L). Cancha: Lanús. Juez: Carlos Maglio. Jugado el 4/11/2007.
FECHA 16	FECHA 17	FECHA 19	CLICK	
 CENTRAL 1  LANUS 4 CENTRAL: C. Alvarez; Espinoza, Raldes, D. Ledesma, Imperiale; T. Costa, Borzani, Papa (65' G. Núñez); Damián Díaz, Messera (ST. 00' Vizcarra); Arzuaga (80' Danelón). DT: Hugo Galloni. LANUS: Bossio; R. Graieb, Ribonetto (97' Sigali), Hoyos, Maxi Velázquez; S. Blanco (80' S. Salomón), Pelletieri, Fritztler (102' M. Aguirre), Valeri; L. Acosta y Sand. DT: Ramón Cabrero. Goles: 43' S. Blanco (L); 48' (ST. 3') Vizcarra (C); 58' Ribonetto (L); 77' Sand (L); 79' Valeri (L). Detalle: el partido estuvo suspendido desde los 80' a los 94' por incidentes entre hinchas de Rosario Central. Cancha: Gigante de Arroyito (Central, Rosario). Juez: Gustavo Bassi. Jugado el 9/11/2007.	 LANUS 0  ARGENTINOS 0 Lanús: Bossio; Graieb, Ribonetto, Hoyos, Nelson Benítez; Sebastián Blanco, Pelletieri, Fritztler, Valeri; Lautaro Acosta (ST 33' Biglieri) y Sand. DT: Ramón Cabrero. Argentinos: Navarro; Barzola, Andrés Scotti, Caruzzo, Sergio Escudero; Mercier, Battión, Peñalba, Alvaro Pereyra (ST 45' Andrés Romero); Hauche (ST 35' Niell) y Delorte (ST 20' Gabriel Pérez). DT: Néstor Gorosito. Árbitro: Javier Collado. Cancha: Lanús. Jugado el 25/11/2007.	 LANUS 4  GIMNASIA (LP) 0 LANUS: Bossio; Graieb, Hoyos, Ribonetto, Velázquez (62' N.Benítez); Blanco (73' Aguirre), Pelletieri, Fritztler (79' Salomón), Valeri; Acosta, Sand. DT: Ramón Cabrero. GIMNASIA LP: Cejas; Medina, Civelli, Landa, F. Domínguez; I. Piatti, Escobar, Friedrich (60' Cuevas), Ormeño; Leal, Neira. DT: Julio César Falcioni. GOLES: 35' y 50' Sand (L); 55' Valeri (L); 86' N. Benítez. ÁRBITRO: Héctor Baldassi. CANCHA: Lanús. Jugado el 28/11/2007		
Con alma y vida. Así jugó Lanús en la Bombonera. Con ese ímpetu que, por ejemplo, Sebastián Blanco puso para manejar el cuerpo, desparramar a Ledesma y ganar la pelota.				

El Gráfico POLO

EDICION 2007

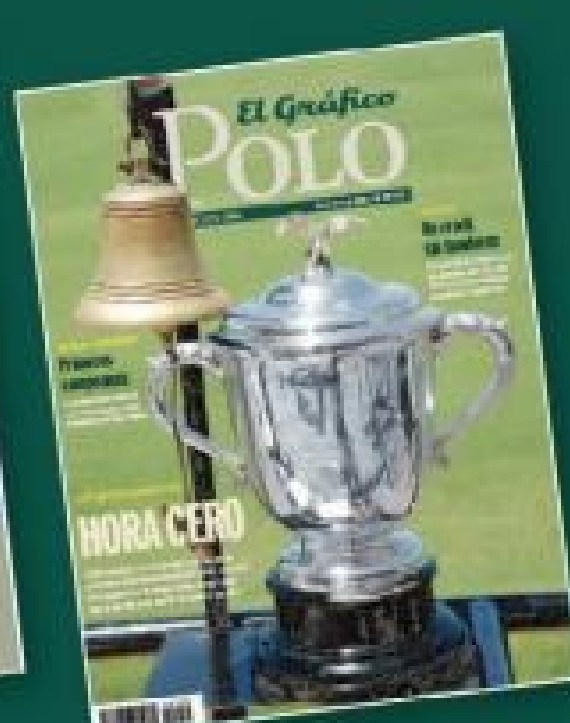
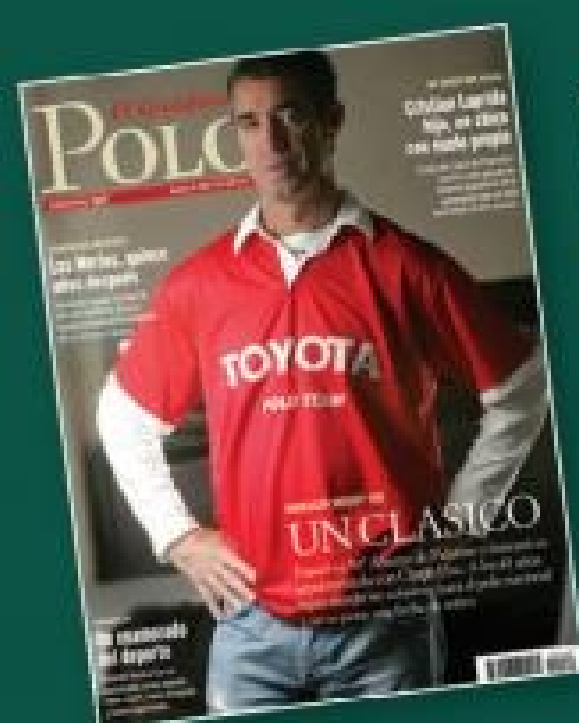


SUSCRIBIRSE TIENE SUS BENEFICIOS
4 EDICIONES AL AÑO ~~\$60~~ \$50

(5411) 5235-4949 o escribí a club@elgrafico.com.ar

Desde el exterior INTERAMERICAN NET, INC, 001-305-248-7390

interam1@aol.com; miamitrade4@msn.com



LA FICHA DE LOS CAMPEONES

JUGADOR	LUGAR DE NACIMIENTO	FECHA	ALT.	PESO	EN EL APERTURA 2007						EN LANUS					
					PJ	MJ	GC	T	E	S	DEBUT	RIVAL	PJ	GC	TL	TI TOT.
Bossio, Carlos Gustavo	Córdoba (Córdoba)	1-12-73	1,94	95	19	1710	0	19	0	0	15-8-04	0-0 vs. Boca (L)	124	-150	1	0 1
Ribonetto, Walter Darío	Corral de Bustos (Córdoba)	6-7-74	1,80	79	18	1567	1	17	1	1	3-2-02	1-0 vs. Argentinos (L)	105	6	1	0 1
Graieb, Rodolfo Moisés	Río Ceballos (Córdoba)	8-6-74	1,75	65	16	1433	0	16	0	1	28-2-04	0-4 vs. San Lorenzo (L)	112	0	1	0 1
Pelletieri, Agustín Daniel	Capital Federal	17-5-82	1,75	70	16	1395	1	15	1	0	29-6-03	0-1 vs. Arsenal (L)	126	10	1	0 1
Valeri, Diego Hernán	Valentín Alsina (Buenos Aires)	1-5-86	1,78	75	16	1385	6	16	0	7	27-9-03	1-1 vs. Vélez (L)	59	9	1	0 1
Sand, José Gustavo	Bella Vista (Corrientes)	17-8-80	1,82	86	16	1365	15	15	1	2	4-8-07	3-5 vs. Independiente (V)	16	15	2	0 2
Velázquez, Maximiliano Nicolás	C. del Uruguay (Entre Ríos)	12-9-80	1,76	72	16	1321	0	16	0	7	15-8-04	0-0 vs. Boca (L)	108	4	1	0 1
Acosta, Lautaro Germán	Glew (Buenos Aires)	14-3-88	1,70	67	14	1099	2	12	2	5	12-2-06	2-0 vs. Central (L)	45	5	1	0 1
Aguirre, Marcos Sebastián	Arroyito (Córdoba)	30-3-84	1,70	77	14	826	1	12	2	10	9-4-04	1-2 vs. Racing (L)	88	9	1	0 1
Fritzler, Matías Lionel	Lomas de Zamora (Buenos Aires)	23-8-86	1,79	73	13	1157	1	13	0	2	29-5-05	0-0 vs. Quilmes (V)	34	2	1	0 1
Biglieri, Santiago	San Nicolás (Buenos Aires)	11-2-86	1,72	66	11	427	0	6	5	4	30-11-03	2-0 vs. River (L)	58	8	1	0 1
Salomón, Sebastián	General Roca (Río Negro)	12-12-78	1,78	73	11	372	1	4	7	4	10-2-02	0-0 vs. Central (L)	133	4	1	0 1
Viera Castro, Jadson	Santana do Livramento (Brasil)	4-8-81	1,92	87	10	855	0	10	0	1	4-8-07	3-5 vs. Independiente (V)	10	0	1	0 1
Peralta, Adrián Maximiliano	Burzaco (Buenos Aires)	8-5-82	1,75	72	10	476	1	4	6	2	4-8-07	3-5 vs. Independiente (V)	10	1	1	0 1
Blanco, Sebastián Marcelo	Lomas de Zamora (Buenos Aires)	15-3-88	1,76	64	9	573	2	6	3	4	1-3-06	2-0 vs. San Lorenzo (L)	16	3	1	0 1
Benítez, Nelson Fabián	Villa Huidobro (Córdoba)	24-5-84	1,77	75	9	383	1	3	6	0	2-10-02	1-1 vs. Banfield (V)	58	3	1	0 1
Hoyos, Santiago Abel	Capital Federal	3-6-82	1,82	80	8	632	0	7	1	0	6-12-00	4-2 vs. Racing (L)	129	6	1	0 1
González, Diego Hernán	Lomas de Zamora (Buenos Aires)	9-2-88	1,80	80	8	428	0	4	4	0	12-8-07	1-1 vs. Huracán (L)	8	0	1	0 1
Jiménez, Roberto Carlos	Malingas (Perú)	17-4-83	1,80	80	8	319	1	3	5	2	4-8-07	3-5 vs. Independiente (V)	8	1	2	0 2
Sigali, Leonardo Germán	Campana (Buenos Aires)	29-5-87	1,81	70	8	305	0	4	4	0	25-8-07	2-1 vs. Olimpo (L)	8	0	1	0 1
Manicero, Diego Ariel	Villa del Rosario (Córdoba)	24-5-85	1,68	67	4	177	0	1	3	1	23-5-04	4-2 vs. Newell's (V)	47	3	1	0 1
Quintana, Carlos Gustavo David	Capital Federal	11-2-88	1,82	70	3	270	0	3	0	0	23-9-07	1-0 vs. Estudiantes (L)	3	0	1	0 1
Ledesma, Eduardo Fabián	Asunción (Paraguay)	7-8-85	1,80	76	2	180	0	2	0	0	1-2-06	2-1 vs. Olimpo (L)	32	0	1	0 1
Lagos, Diego Eduardo	Mar del Plata (Buenos Aires)	5-3-86	1,76	72	2	52	0	1	1	1	21-11-03	3-2 vs. Newell's (L)	37	4	1	0 1
Faccioli, Emir Saúl	Margarita (Santa Fe)	5-8-89	1,79	76	1	20	0	0	1	0	23-9-07	1-0 vs. Estudiantes (L)	1	0	1	0 1
Arce, Carlos Darío	Lanús (Buenos Aires)	4-2-85	1,71	67	1	1	0	0	1	0	4-12-05	0-4 vs. Vélez (L)	7	0	1	0 1
Cano, Germán Ezequiel	Capital Federal	2-1-88	1,75	80	0	0	0	0	0	0	No debutó					
Flores, Claudio Sebastián	Colonia (Uruguay)	10-5-76	1,85	84	0	0	0	0	0	0	11-2-00	4-2 vs. Belgrano (V)	122	-161	1	0 1
Zaninovic, Mario Matías	Lomas de Zamora (Buenos Aires)	20-3-87	1,78	77	0	0	0	0	0	0	No debutó					

Cano, Flores y Zaninovic integraron el banco de suplentes, pero no llegaron a ingresar en ningún partido. **Aclaraciones:** **PJ:** Partidos jugados. **MJ:** Minutos jugados. **GC:** Goles convertidos. **T:** Partidos que arrancó como titular. **E:** Veces que entró durante los partidos. **S:** Veces que salió y fue reemplazado. **TL:** títulos locales en su carrera. **TI:** títulos internacionales en su carrera. / Las fechas y rivales del debut como así también los partidos jugados y goles convertidos están referidos exclusivamente a Lanús y a torneos locales. En cambio, en títulos locales e internacionales se incluyen los obtenidos con otros clubes, siempre en Primera División.

15

Lanús es el 15º club que se consagra campeón en el fútbol profesional argentino y el 112º de la historia. River, con 32, es el que más ganó, segundo está Boca con 22 y tercero Independiente con 14. Luego se ubican San Lorenzo con 10, Racing con 7, Vélez con 6, Newell's con 5, Estudiantes y Rosario Central con 4, Argentinos y Ferro con 2 y con un título cada uno cierran el podio Chacarita Juniors, Huracán Quilmes y ahora Lanús.

23

Años que no se consagraba un equipo en el fútbol argentino que nunca antes había salido campeón. El último fue Argentinos Juniors en el Metropolitano de 1984. El Granate había sido tres veces subcampeón, en 1956, Clausura 1998 y Clausura 2006.

7

Victorias consecutivas obtuvo el campeón en su cancha entre la 4ª y la 15ª fecha, récord para la historia del club en un mismo torneo.

120

Goles convirtió Luis Arrieta entre 1939 y 1944, máximo goleador del club. En tanto, el que más jugó en primera fue Atilio Ducca (291) y en la historia de la entidad entre primera y ascenso, el récord es de Felipe Perassi con 411 partidos disputados.

PENALES

A FAVOR: 6 CONVERTIDOS: 6 DESVIADOS: 0. ATAJADOS: 0

JUGADOR	FECHA	RIVAL	RESULTADO	ARQUERO	ARBITRO
Sand	3ª	Colón	Convertido	Tombolini	Abal
Sand	4ª	Olimpo	Convertido	N. Montoya	Faraoni
Valeri	6ª	Gimnasia-J	Convertido	Valdiviezo	Maglio
Sand	8ª	San Lorenzo	Convertido	Orión	Bassi
Sand	12ª	Vélez	Convertido	Montoya	Maglio
Sand	15ª	Tigre	Convertido	Islas	Maglio

EN CONTRA: 1 CONVERTIDOS: 1 DESVIADOS: 0 ATAJADOS: 0

JUGADOR	FECHA	RIVAL	RESULTADO	ARQUERO	ARBITRO
Lucchetti	5ª	Banfield	Convertido	Bossio	Collado

EXPULSADOS

PROPIOS: 7

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MOTIVO	MIN.	ARBITRO
Sand	1ª	Indep'te.	Insulto al juez	80'	Pezzotta
Valeri	2ª	Huracán	Doble amarilla	84'	Beligoy
Graieb	3ª	Colón	Doble amarilla	85'	Abal
Acosta	5ª	Banfield	Doble amarilla	66'	Collado
Sigali	7ª	Newell's	Doble amarilla	45'	Pitana
Ribonetto	9ª	River	Foul violento	90'	Abal
Sigali	10ª	Estudiantes	Doble amarilla	69'	Beligoy

RIVALES: 4

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MOTIVO	MIN.	ARBITRO
Sánchez Prette	2ª	Huracán	Juego brusco	88'	Beligoy
Herner	5ª	Banfield	Supuesto foul violento	27'	Collado
Brusco	14ª	S. Martín SJ	Exceso verbal	80'	Pezzotta
Vargas	18ª	Boca	Juego brusco	70'	Pezzotta

LOCOS BAJITOS

POR ANDRÉS BURGO / FOTO: EMILIANO LASALVIA

LA BRIGADA SMALL. Biglieri, Acosta, Aguirre y Blanco. Talento que viene en frasco chico para festejar a lo grande.





SE CAN PI

Casi nunca jugaron los cuatro juntos, pero fueron letales accionando en dupla o en trío. Le sumaron electricidad y gambeta a la polenta de Sand y a la magia de Valeri. Biglieri, Acosta, Aguirre y Blanco, los mosqueteros endiablados del ataque granate.

EL FUTBOL ARGENTINO no sólo disfruta un campeón inédito. También persigue una nueva moda, la de los bajitos: futbolistas petisos, atrevidos e irreverentes, que jueguen en el límite de la frescura y la osadía. Como si se inspirara en el tamaño pocket de Lionel Messi (1,69 de altura), Lanús acaba de sacudir la historia de los torneos de AFA con cuatro criaturas que parecen invertebradas, cartilaginosas, con caderas de goma y piernas supersónicas. Se trata de Sebastián Blanco (1,66), Lautaro Acosta (1,70), Marcos Aguirre (1,70), Santiago Biglieri (1,72), cuyo centro de gravedad casi al ras del césped les permite escurrirse y dejar en ridículo a las moles defensivas rivales.

El fútbol tamaño pulga llegó para instalarse en la ciudad en la que justa-

mente nació el mejor petiso de la historia, Diego Maradona (1,67): Acosta y Blanco apenas tienen 19 años, Biglieri, 21, y Aguirre, 23. Profundos, verticales y con capacidad para acelerar de cero a diez en un microsegundo, el cuarteto de los bajitos resultó un arma decisiva para que Lanús viviera hoy el momento más inmortal de sus 92 años.

Es cierto que los cuatro petisos nunca fueron titulares al mismo tiempo (Acosta y Biglieri alternaron como acompañante de Sand en la delantera, y Blanco y Aguirre rotaron como volante derecho), pero fue por ellos, en gran medida, que el "vamos, vamos los pibes" se convirtió en el himno de la alegría lanusense. "Uy, esa canción. Es mi favorita. Cada vez que la cantan, me emociono mucho, demasiado. Hubo veces en que, incluso, casi me distraía del partido", abre el juego Acosta, 24 centímetros más bajo que Carlos "Chiquito" Bossio, la torre del campeón.

-No son los más petisos del plantel porque en el medio está Diego Manicero, que mide 1,68.

Pero de los bajitos, fueron los que más influyeron para construir este Lanús inolvidable. ¿No se intimidan cuando deben enfrentar a defensores tan altos, macizos y corpulentos?

Blanco: -No, todo lo contrario, es más lindo. A nosotros, los bajitos, nos favorece esa diferencia de altura. Uno es más potente, más rapidito. Y a los altos les cuesta mucho arrancar.

Son más duros, tie-

nen más cuerpo y pesan más. Ahí es donde podemos sacar diferencia, más aún con el juego que practica Lanús.

Acosta: -Seguro, por ahí nos cuesta más aguantar la pelota y ganar en el juego aéreo. Pero después es mucho mejor ser bajito, como Messi, Agüero, Saviola e incluso Tevez. Denis y Crespo son las excepciones.

-¿Pero cómo hacen para compensar esa diferencia física? Suelen jugar contra moles de casi 1,90 que tienen más fuerza que ustedes.

Biglieri: -En el cuerpo a cuerpo por ahí perdemos, pero sé que apenas nos toquen, el referí va a cobrar foul. Por eso yo me siento protegido y no le tengo miedo a nadie.

Blanco: -Claro. En fuerza te ganan, pero nosotros tenemos que desequilibrar por los costados y gambetear rápido, cosa que ellos ni siquiera lleguen a meter el brazo. Y de última, nos conviene que nos hagan foules. Si tenés un equipo que maneja bien la pelota parada, ellos siempre van a estar en riesgo.

Acosta: -Yo creo que si le preguntás a un defensor alto qué le gusta más, si enfrentar a un delantero chiquito o uno alto, obviamente no va a elegir uno bajito. Somos chicos, un poco livianos, y hacemos la diferencia con la pelota abajo, en el piso.

Aguirre: -Coincido. Creo que ser petisos nos conviene. Podemos desequilibrar más fácil, en especial ante defensores lentos. Yo prefiero enfrentar a un grandote y lento, antes de que a uno bajito y rápido. Así saco más diferencia.

Blanco: -Lautaro es tan rápido que siempre llega antes que el rival. Y así ya le han cometido varios penales.

-En seis meses se metieron en la historia de Lanús como nadie lo había hecho hasta ahora, ni siquiera dos equipos míticos, como Los Globetrotters de la década del 50 y Los Albañiles de los años 60.

Blanco: -Sí, pero necesitábamos salir campeones para entrar en la historia. Una base del equipo actual también había sido subcampeón hace un año y medio. Pero esto fue mucho más emotivo. Más que nada por la tensión que se vivía en el barrio.

Acosta: -Seguro, seguro, y también porque, en los torneos anteriores, Lanús venía de atrás. El puntero era otro y la expectativa no resultaba tan desmedida. Ahora fuimos nosotros los que punteábamos en las últimas fechas.

Biglieri: -Fue complicado manejar el tema de la presión, pero al final lo pudimos conseguir. Hubo días en que se notaron un poco de nervios.



PHOTOGAMMA

"Si le preguntás a un defensor alto qué le gusta más, si enfrentar a un delantero chiquito o uno alto, no va a elegir al bajito. Somos un poco livianos y eso los complica."

LAUTARO ACOSTA

Blanco: -En las semanas previas a la definición, salía a pasear por las calles de Lanús y sentía la ansiedad y la tensión de la gente como nunca antes. Caminaba por ahí y la gente me decía que no podía dormir, que estaba como loca, y era verdad, porque el hincha de Lanús vivió esta campaña con muchísima energía.

Aguirre: -Yo también vivo en Lanús y en las últimas fechas la gente me paraba todo el tiempo en la calle. Pero lo bueno fue que dentro del plantel tratamos de mantener siempre la concentración.

-Ustedes son cuatro ejemplos made in Lanús: hicieron las inferiores en el club. ¿Es un sabor extra, no?

Aguirre: -Claro, somos todos chicos del club. Esto es diferente, nos sentimos bárbaro, es lo que siempre habíamos soñado. No todo fue fácil en nuestras carreras. También hubo momentos tristes.

Biglieri: -Acá nos conocemos casi todos desde hace mucho tiempo. Aguirre es categoría 84, yo soy 86 y Acosta y Blanco son 88. Es cierto que todos empezamos a jugar juntos en Primera, pero ya nos conocíamos de antes. La mayoría de los chicos, como también Valeri y Fritzler, vivieron en la pensión, que queda acá, al lado del estadio. Vivir esto es una alegría muy grande.

Acosta: -Blanco y yo jugamos juntos desde los 9 años. Ya somos amigos de la vida, no sólo compañeros de equipo.

Blanco: -Sí, con Lautaro jugábamos en contra en nuestra época de baby fútbol, cuando teníamos 7 años. El estaba en el club Defensores, de Glew, y yo, en el 11 de Agosto, de Lomas de Zamora. Cuando se jugaban los torneos de las selecciones de ligas del conurbano, ahí nos enfrentábamos. A los 9 años pasamos a Lanús y ahora, ya hace 11 que jugamos juntos. Increíble, ¿no? Salimos campeones en infantiles un año y 4 o 5 veces fuimos subcampeones. Pero esto es incomparable.

Aguirre: -Este presente es bárbaro para todos nosotros. No sólo para la gente y para el club. Los jugadores también lo disfrutamos con una alegría tremenda.

Biglieri: -No hay que olvidarse de que Lanús jugó la promoción para seguir en Primera hace cinco años, contra Huracán de Tres

Arroyos. El cambio en el club fue enorme, ahora Lanús tiene un sello propio.

La desfachatez de los bajitos también se despliega en la vida cotidiana del plantel. Acosta es el más descarado de los cuatro (su cara de atorronte lo delata), pero por una cuestión de edad, y hasta de físico, sabe que sus bromas deben tener límites. "Esta situación particular de haber llegado a las últimas fechas como punteros del torneo provocó que todo el plantel estuviera de excelente humor. Y claro, yo no

me iba a perder la posibilidad de hacer bromas y meter cargadas. Pero también recibo muchas, eh. Me joden todo el tiempo con el pelo, por ejemplo", devela Lautaro.

"A los más grandes les escondemos las cosas o se las tiramos al tacho de basura. Pero, ojo, siempre

pre con respeto. Igual, a veces hay que recular. Una vez le escondí los botines a Bossio, me dio lástima y se los devolví. Bueno, en verdad no me dio lástima. Es que se me vino al humo, me lleva dos cabezas y se los tuve que dar sí o sí, o si no todavía me estaba pegando, ja ja ja", se distiende Blanco, quien asegura que, a diferencia de otros años, este plantel también salió campeón de lunes a viernes.

"La verdad es que no se nota la diferencia entre los más grandes y los más chicos. Hubo años en que se advertía más. Pero no ahora. Nuestro respeto hacia los mayores sigue estando, por supuesto, porque es la base de la convivencia. Pero ellos también nos tratan de la misma manera, Graieb es el más chistoso, pero Bossio y Salomón se la pasan haciendo bromas. Nosotros también, pero nos tenemos que ubicar, ja", agrega Sebastián, el muchacho que maravilla con la camiseta 23.

Biglieri: -Lo importante de la buena convivencia con los grandes fue que siempre nos hablaron desde su experiencia. Eso hizo que eludiéramos la ansiedad.

-¿Pero se divierten más afuera o adentro de la cancha?

Acosta y Blanco se dedican una mirada cómplice y responden al unísono: "En los dos lados". Biglieri y Aguirre sonríen. Tal vez no sea cierto que Lanús es un equipo chico. Pero ellos sí son los chicos del campeón ●



JORGE DOMINELLI

"Necesitábamos salir campeones para entrar en la historia. Una base de este equipo había sido subcampeona hace un año y medio. Pero esto fue mucho más emotivo, más que nada por la tensión que se vivía en el barrio."

SEBASTIAN BLANCO



LOS SOCIOS

Fritzler y Pelletieri se complementaron a la perfección. Formaron una dupla muy sólida a la hora de recuperar y distribuir. Aunque les tocó hacer el trabajo más sucio, brillaron por su eficiencia y fueron pilares de un equipo condenado a la gloria.

POR ANDRÉS BURGO / FOTO: EMILIANO LASALVIA

DUROS DE

PASAR



LA DUPLA IMPLACABLE. Matías Fritzler y Agustín Pelletieri, los capos del mediocampo granate.

SI CON LANUS CAMPEON la clase obrera entró al paraíso, con Agustín Pelletieri y Matías Fritzler fueron los sacrificados quienes se ganaron un lugar en las galerías de arte. La pareja más pareja del fútbol argentino (volantes centrales, rubios, uno al lado del otro en eterna complementación, como si fueran dos siameses dentro de la cancha) profesa el espíritu de los mártires, de esas personas que se inmolan para que otros disfruten.

Mientras Sand gritaba goles de cara a la tribuna, Valeri inventaba pases como puñales, Acosta tiraba caños, Blanco quebraba su cintura como si fuera de goma y los hinchas no sabían si fumar o aumentar su dosis de Valium, Lexotanil o Alplax, Pelletieri y Fritzler estaban en otra cosa: en correr como endemoniados, hacer el trabajo descolorido, raspase las rodillas y fastidiar a los rivales. Pero ellos se ríen del overol.

-Fueron la parte oculta de este título y, al mismo tiempo, una de las más importantes. Porque Sand hace los goles y Bossio los evita, pero muchos partidos se definen en el mediocampo.

Pelletieri: -No sé, creo que eso es muy relativo, nosotros solos en el medio no podríamos hacer nada, y lo mismo José (Sand) arriba. Creo que la gran virtud de Lanús fue que, como equipo, estuvo muy fuerte y mostró muchísimas variantes.

Fritzler: -Claro, nosotros dos, en el centro del mediocampo, estamos dentro de esas virtudes grupales. Pero apenas somos una parte de una larga lista.

-Se encargaron de darle más corte que confección a Lanús, una excepción dentro de un equipo que jugó bien y lindo. De hecho, Cabrero reconoció que esa búsqueda estética era una prioridad. ¿Cómo se amoldaron ustedes, que debían correr y recuperar la pelota, a esa pretensión casi lujosa?

Pelletieri: -Para mí no importaba tanto eso, lo de jugar "lindo". Lo que más importaba es ganar, sin dudas, mucho más en las últimas fechas, cuando parecía que el campeonato no se terminaba más.

Fritzler: -Si siempre tratamos de jugar bien, es porque eso nos daba más chances de ganar, que en definitiva era lo único que queríamos.

-¿Pero no creen que los hinchas acompañaron mucho no sólo porque el equipo ganaba, sino porque además se identificaron

"Nosotros no sufrimos tanto la presión. La locura de la gente fue un incentivo más a la hora de salir a la cancha."

MATIAS FRITZLER

JORGE DOMINELLI



con el estilo de juego?

Pelletieri: -Sí, obvio que sí. Nosotros creemos que ese estilo es la forma más directa para ganar los partidos, pero llegó un momento del torneo en el que lo único que nos interesaba era terminar primeros, nada más. Había que salir campeón, y punto.

-Muchos decían que Lanús se iba a caer, que no podría soportar la presión de Boca y Tigre...

Fritzler: -Pero nosotros no sufrimos tanto esa presión. Sabíamos que era una responsabilidad muy grande, pero al mismo tiempo la tomamos como una responsabilidad hermosa. Y toda la locura que había en la gente fue un incentivo más a la hora de salir a la cancha para ganar el partido.

Pelletieri y Fritzler configuran una hermandad que recupera la pelota con la voracidad de dos leones famélicos, sin pedir permiso. Son dos números cinco clásicos, a la vieja usanza, de marca y lija gruesa. Hasta sus pequeñas diferencias sirven para que se complementen como diástole y sístole, como si fueran piezas contiguas de un rompecabezas. En comparación, Pelle-

tieri luce más sensato con el balón. No tiene la precisión de Fernando Redondo ni genera un derroche de habilidad, pero es muy difícil que falle en la distribución. Lo suyo, por lo general, es el pase al compañero más cercano, Valeri, Blanco, Aguirre o el mismo Graieb. Tiene estudiado el decálogo de lo que no hay que hacer para arriesgar la posesión. Y si bien en el Apertura no repitió la racha goleadora que había insinuado algunos meses antes, 2007 también será recordado por aquel gol de firulete que le hizo a Banfield, en febrero. Alfio Basile, encantado, lo convocó a la Selección Argentina, aunque al final no lo hizo jugar ni un minuto.

Fritzler, en tanto, presenta la historia del muchachito americano, ese que triunfa luego de haberse sobrepuesto a las adversidades más dolorosas. A mediados de 2005, al Polaco le detectaron una enfermedad extraña, poco divulgada: un virus le había infectado la sangre. No sólo abandonó el fútbol transitoriamente, sino que fue internado en el Sanatorio Mitre, en donde perdió 10 kilos en 20 días. "Pero nunca pensé en dejar de jugar. Sufrí mucho y peleé mucho más para vivir esta locura de Lanús campeón. Tengo una personalidad muy fuerte, eso me salvó", asegura en estos días de gloria infinita.

Es cierto que Cabrero, cuando recuerda su época de mediocampista refinado y sutil, suele alabar al Gitano Miguel Juárez como el director técnico que le inspiró las mejores enseñanzas. Pero Ramón también incluye a César Luis Menotti en su lista de entrenadores favoritos. Y es justamente una frase emblemática del Flaco la que sintetiza la confraternidad futbolística que une a Pelletieri y Fritzler. "Un buen equipo es la suma de pequeñas sociedades", reveló Menotti a fines de la década del 70, cuando la mano de obra del Lanús campeón 2007 aún no había nacido.

¿En qué se basó esta sociedad Pelletieri-Fritzler?

Fritzler: -En que somos relativamente parecidos en nuestra forma de enfrentar los partidos. Siempre es fácil jugar junto al Polaco, nos sentimos muy bien juntos. Aunque, ojo, cuando no estoy yo o no le toca jugar a él, los chicos que nos reemplazan también hacen las cosas bárbaras. Con Salomón, Ledesma y Diego González, la sensación es parecida. Lo importante es sentirse bien dentro del equipo. Y eso nos pasa a todos.

Pelletieri: -Tal cual, nos sentimos muy cómodos dentro de la cancha. Estamos bien respaldados entre los dos, hay un buen complemento. Pero cuando juega Salomón, es lo mismo. El tema es que cuando el equipo anda bárbaro, todo es más fácil. Pero, por supuesto, con Matías nos llevamos bárbaro y nos entendemos diez puntos.

Hasta las curiosidades son jubilosas en estos días de Lanús campeón. Porque el equipo de Ramón también cimentó con algunas dosis de azar la campaña más resplandeciente de sus 92 años de historia. Hubo un momento en que Lanús amagó con olvidarse del Apertura 2007 y le dedicó todas sus energías a la Copa Sudamericana. A finales de septiembre, cuando la gloria doméstica aún parecía un delirio afiebrado, Cabrero y sus muchachos se plantaron delante de los micrófonos y dijeron: "Vamos por la Sudamericana". De hecho, el domingo 23 de septiembre, Lanús enfrentó a Estudiantes con una formación remendada, mientras los titulares descansaban porque 72 horas después, en Río de Janeiro, querían mantener ante Vasco da Gama el 2-0 que habían conseguido en la ida. Lo paradójico fue que la columna de gala perdió 3-0 en Brasil y el bloque improvisado venció 1-0 a Estudiantes con un gol de Roberto "Malingas" Jiménez, en tiempo de descuento, que

"Cabrero nos dio mucha confianza. Y eso es lo que más le sirve al jugador: que lo dejen tranquilo para jugar."

AGUSTIN PELLETIERI



JORGE DOMINELLI

merecería cotizar en la Bolsa de Valores: aquellos dos puntos resultaron esenciales para que los esfuerzos finales de Boca y Tigre fueran en vano.

"Cuando quedamos eliminados de la Sudamericana, el Apertura era el único torneo que nos quedaba por delante, y entonces nos dedicamos de lleno. Pero es cierto que, por ahí, no pensábamos terminar de esta manera. Nuestra idea era luchar hasta el final, pero salir campeón no se habló en aquel momento", reconoce Pelletieri.

¿Cómo hace un equipo para reponerse después de una derrota por tres goles como les pasó contra el Vasco da Gama?

Fritzler: -Aquella noche nos llegaron cuatro veces y nos hicieron tres goles. Jugamos un buen partido, pese a que es difícil explicar que jugamos bien y perdimos 3 a 0. Son cosas que se dan. Lo bueno es cómo respondimos después de ese cachetazo. Al fin de semana siguiente se empató un partido importante en la cancha de Racing y a los pocos días le ganamos de local a Vélez. Ahí empezamos a decir, por primera vez, que el título se tenía que pelear sí o sí. Y por suerte se dio todo muy bien.

¿Y Cabrero? ¿Qué rol le cabe dentro de esta campaña histórica?

Pelletieri: -A nosotros nos dio mucha confianza en todo sentido. Y eso es lo que más le sirve a un futbolista: que lo dejen tranquilo para jugar.

Fritzler: -Creo que esa es la máxima virtud de Ramón. Consigue que el jugador salga a la cancha y juegue tranquilo. No pide maravillas, nada raro, todo es simple. Entrás a la cancha, jugás y listo. A esta altura, ¿qué se puede inventar?

Al menos desde afuera, Cabrero parece un tipo sencillo, sin el divismo o la complejidad del resto de los técnicos. ¿Desde adentro se ve lo mismo?

Pelletieri: -Sí, Ramón le esquivo un poco al común denominador en varias cosas, como, por ejemplo, en el sentido de no mostrar dos caras. El te dice lo que siente de frente y siempre a la cara.

Ya están en la historia del club...

Pelletieri y Fritzler: -Sí, pero nosotros nunca pensamos en eso. Sólo queríamos ser campeones.

Y ese día llegó: los sacrificados, los esforzados, los que corren como poseídos, entraron al paraíso de Lanús campeón ●



ANDANZAS DE Cabrero MILAGRERO

La historia particular del padre de la criatura: nació en Santander, trabajó desde los 9 años, hizo las inferiores en Lanús, el servicio militar en la España de Franco, deambuló por el interior, puso una casa de ropa y hasta fue DT en Albania.

POR DIEGO BORINSKY / FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO

RAMON ARMANDO CABRERO presentó de entrada sus credenciales de milagrero (y no por portación de segundo nombre), pero se ve que la gran mayoría de la comunidad futbolera no tomó nota.

Ocurrió en el primer semestre de 1986. Con menos canas pero con el mismo ideario futbolero, el DT que venía de cumplir una buena actuación con Lanús el año anterior en su primera experiencia al frente de un equipo de

mayores (fue eliminado por un gol en cuartos de final del octogonal por Atlanta) asumía el desafío de conducir los destinos de Deportivo Italiano.

Acababa de producirse la reestructuración de los campeonatos argentinos, con la implementación de la temporada "a la europea" y la creación del Nacional B, y en esa primera mitad del año se disputó un campeonato con 20 equipos llamado Apertura que definiría

quiénes seguirían su ruta en la B Metropolitana, quiénes en el Nacional y quién acompañaría a Rosario Central y Racing en la máxima categoría.

La definición de ese tercer ascenso pasó prácticamente inadvertida: en México, otro Armando sacaba a pasear ingleses por el campo de juego y llevaba a Argentina a su segundo título mundial. El Italiano de Cabrero, mientras tanto, terminaba segundo en su ➤

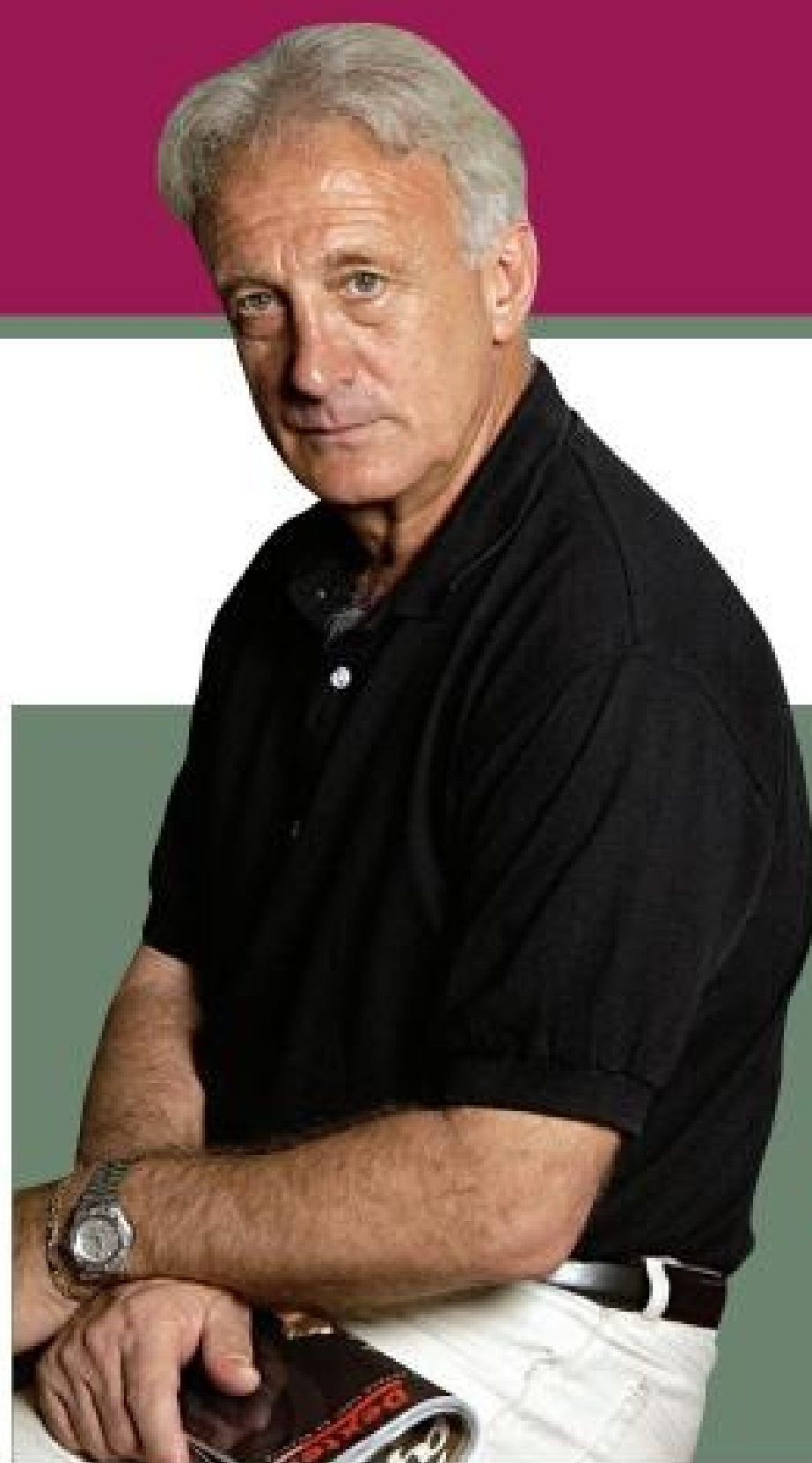


PARECE la camiseta de Gimnasia o la de Platense, pero es la de Lanús. Ramón, sin canas, pero con el mismo gesto en 1969.

► grupo y en el octogonal despachaba a tres pesados del ascenso: Tigre primero (como ahora), Banfield después (genes granates, al fin) y Huracán en la final, los dos últimos por penales.

Ante el Globo del Turco García y el Toti Iglesias en la delantera, además, en un partido desempate con alargue de 30 minutos que se disputó el 24 de junio en cancha de Vélez, el Tano debió remontar la desventaja dos veces. Víctor Lucero, en el minuto 116 (a cuatro del final) puso el 2-2 para Italiano y forzó los penales. Allí se impuso el Italiano de Cabrero 4-2 y estableció dos nuevos hitos en el fútbol argentino: por primera vez en su historia, Italiano lograba el pasaporte a Primera División que nunca repetiría, y por primera vez en su historia, además, Huracán se iba al descenso. ¿No era para sacar chapa de milagrero en el arranque mismo de su carrera como entrenador y aspirar a un futuro prometedor en la profesión?

Sin embargo, como veremos más adelante, Ramón Armando Cabrero necesitó algo más de 20 años para ganarse el merecidísimo mote de entrenador sapiente, docente y capaz. Vale, de todos modos, detenerse en lo que escribió el periodista Guillermo Quintana en el diario Clarín del día siguiente a la consagración tana: "¿Por qué ascendió Italiano a Primera? Porque jamás renunció a la propuesta de agrandar los espacios, de forzar los errores del de enfrente, jamás dejó de pensar en el arco contrario. Italiano fue ofensivo y audaz en ventaja o en desventaja. Y tuvo la suficien-



"Es más fácil manejar un grupo cuando vas con la verdad. El doble discurso no sirve."

te categoría como para remontar dos veces el marcador que lo dejaba en la B". Se podría escribir lo mismo de Lanús hoy, ¿no? Sobre todo en ese rubro de ser ofensivo y audaz. Entonces está claro: las convicciones de Cabrero no se han modificado con el paso del tiempo. Siempre fueron las mismas.

¿Más testimonios de aquella noche? "Claro que Lanús es el club de mis amores y hubiera gozado muchísimo haber obtenido el ascenso con aquel equipo, pero el fútbol es así".

Sí, lo dijo Cabrero. El fútbol es así: 21 años después le da a Lanús la alegría más grande en sus casi 93 años de vida (los cumple el 3 de enero). Así era Ramón Armando: milagrero, aunque muy poquitos se dieran cuenta.

Ramón Armando Cabrero nació el 7 de noviembre de 1947 en Santander, norte de Espa-

ña, y a los 4 años se instaló con toda su familia, también española, en Argentina. Proviene de un hogar humilde: su padre era albañil y su madre limpiaba casas. Ramón supo comprender el valor del esfuerzo desde pequeño: a los 9 años ya trabajaba en una fábrica de juntas para coches. Eran nueve horas por día y de ahí a entrenarse. Nada de PlayStation.

Hizo las inferiores en Lanús y debutó con 17 años en el campeonato de 1965 ante Gimnasia, convirtiendo un gol. Quienes creían estar en presencia de un mediocampista con gol, vieron apenas un espejismo, ya que Ramón terminaría redondeando su campaña en Argentina (Lanús, Newell's en el inicio; Independiente Rivadavia y San Martín, los dos últimos de Mendoza, en el final) de 137 partidos y 7 goles.

"Era un jugador técnico, un volante por la derecha que también podía moverme como cin-



GALAN. Ramón se casa con Noemí, la mujer de toda su vida. Tienen dos hijos: María Belén (30) es contadora y Ramiro (29), abogado. Derecha, un caradura: con la 10 de San Martín de Mendoza, al final de su carrera. Y jugando en Lanús, contra Boca, en la vieja cancha del Sur.



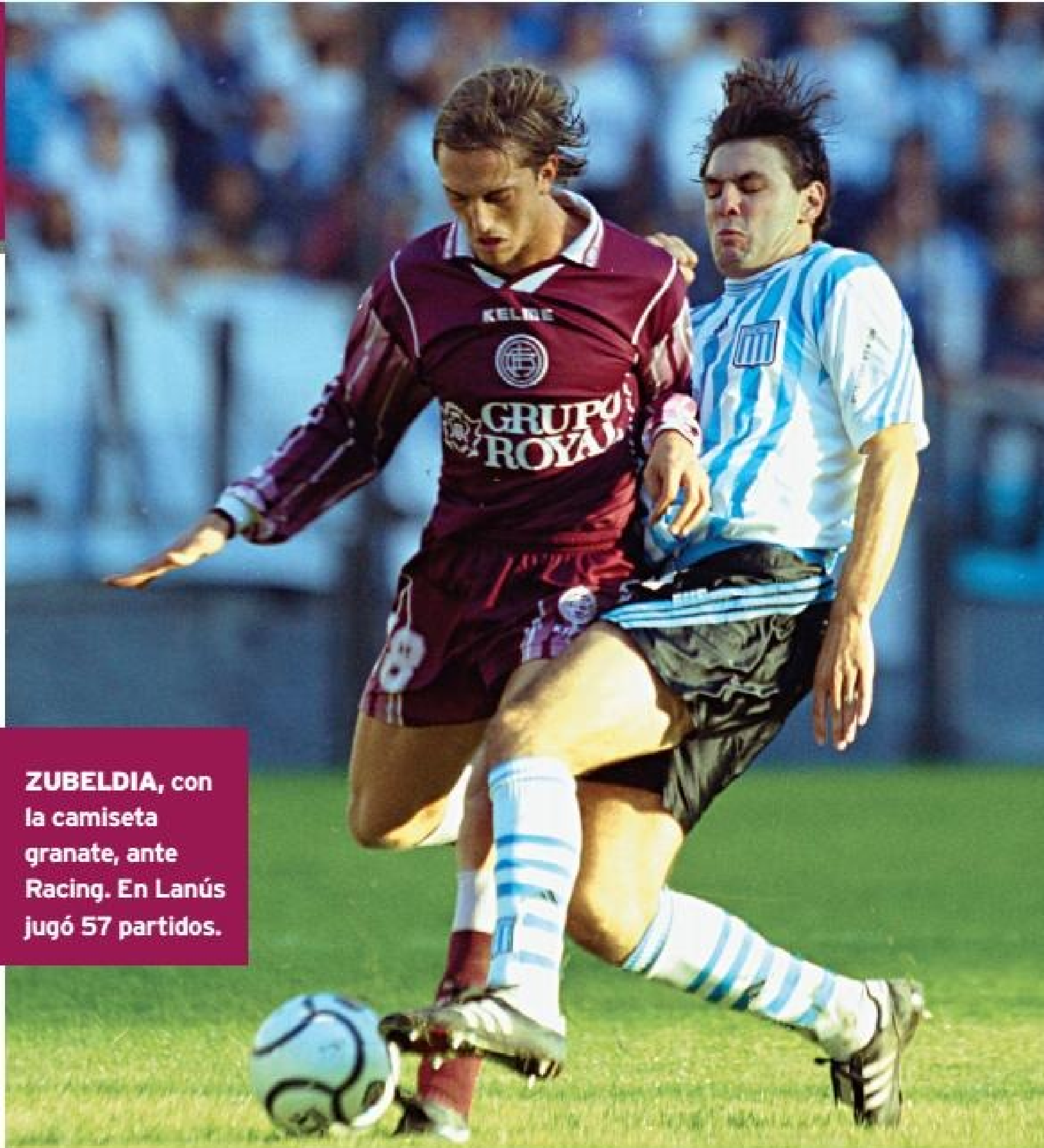
co. Jugaba bien, me decían calesita", se auto-definió hace poco este admirador de Martín Pando y Rojitas, que siempre destacó al Gitano Juárez y al Flaco Menotti como los técnicos de los que más aprendió.

En el medio, con 22 años, regresó por primera vez a su patria, cuando lo compró el Atlético de Madrid. Allí construyó una gran relación con su compadre y mejor amigo que le regaló el fútbol, el Panadero Díaz. En el Aleti vivió sus mejores años como futbolista; también jugó en el Elche. De lo que no logró zafar fue de hacer el servicio militar en la España de Franco.

"Igual, me tocó la mejor parte. Me podrían haber mandado a Ceuta o Melilla, dos colonias africanas, y ahí no me hubiera quedado otra que comerme los 18 meses, pero fui a San Sebastián. Cada dos por tres me retaban y me mandaban a fregar pisos", evocó Ramón.

Como entrenador, Cabrero arrancó en Lanús, y luego siguió sucesivamente en Italiano, Deportivo Maipú de Mendoza, Central Córdoba de Santiago del Estero y Colón de Santa Fe, todos destinos poco estelares. En Colón, en 1991, la pasó mal: un barrabrava se subió al micro y lo apuntó con un revólver, avisándole que mejor no perdieran. Decepcionado, esa apretada lo empujó a alejarse del fútbol. Alejarse entre comillas, porque se puso un negocio de ropa con su mujer y unos amigos en el centro de Lanús Este, y se lo solía ver tomando café y hablando de fútbol con la pasión habitual en los bares de la zona. De la zona de Lanús.

"El negocio me fue absorbiendo cada vez ➤



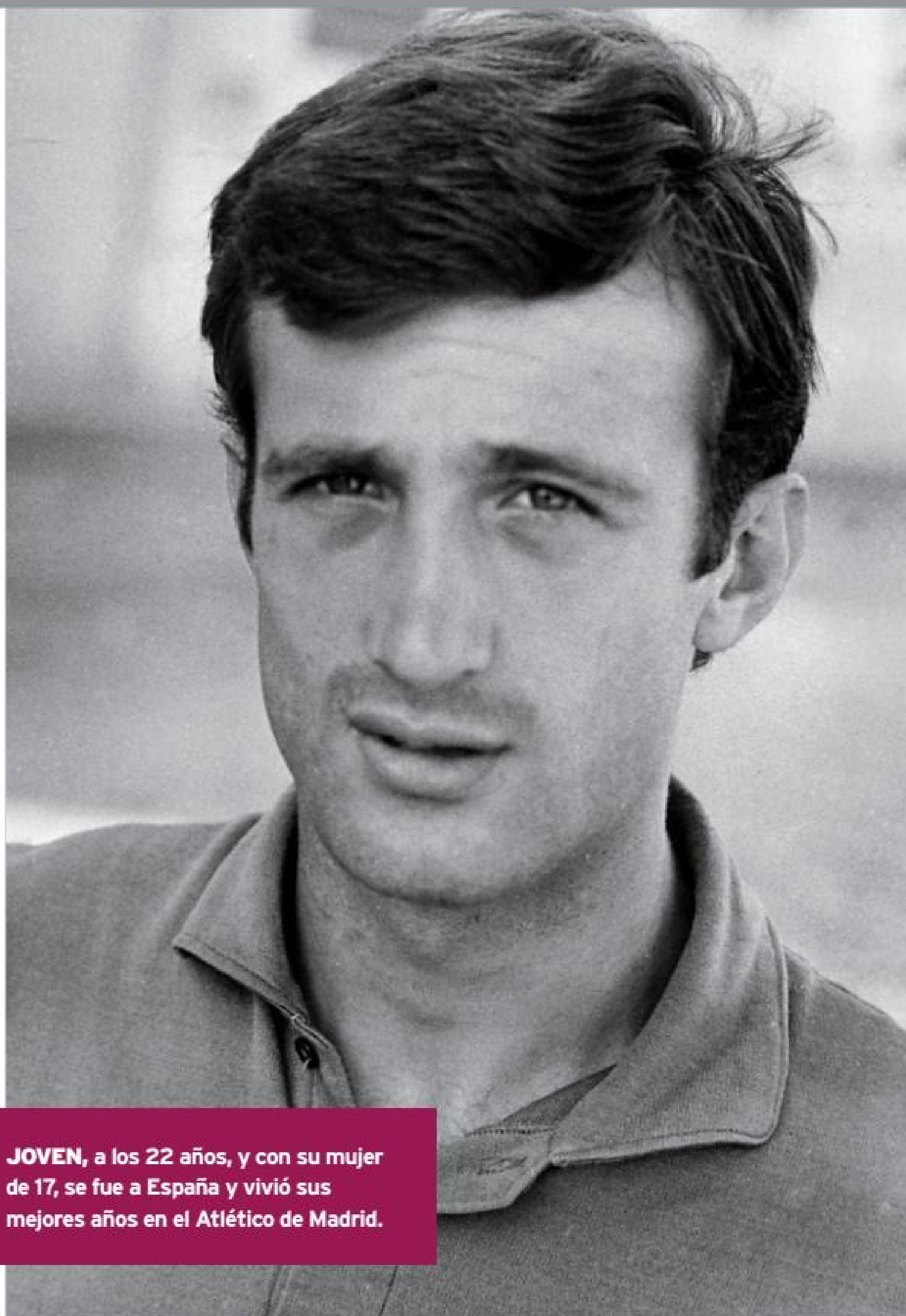
ZUBELDIA, con la camiseta granate, ante Racing. En Lanús jugó 57 partidos.

Luisito siempre la peleó

LUIS ZUBELDIA nació el 13 de enero de 1981 en Santa Rosa, La Pampa, y a los 15 años aprobó el examen pekermaniano. Viajó a Buenos Aires para sumarse a la selección juvenil, se probó en Lanús y al mismo tiempo fue recomendado a Boca. "Aunque era Boca, ya le había dado mi palabra a Lanús", contó. Su actitud sería recompensada en los días tristes del retiro.

Debutó en el Grana a los 17 años mientras se afirmaba en los equipos de Pekerman como volante central, destacándose por su personalidad y don de mando. Jugó dos mundiales, el Sub-17 de Egipto 97 y el Sub-20 de Nigeria 99. En la previa a su tercera Copa, Argentina 01, compartiendo equipo con Saviola, D'Alessandro y Maxi Rodríguez, fue capitán en un par de amistosos. Diez días antes del Mundial sintió dolores en la rodilla izquierda. Tres días después, el 5 de junio, afrontaba un cruce bravo ante Estudiantes. Pekerman le aconsejó no jugar, pero el Grana lo necesitaba. "El futbolista es ingenuo, pero siempre quiere dar lo mejor, no mide riesgos. Y jugué. De pendejo calentón y por las presiones. En el entretiempo no podía mover la pierna y pedí que me sacaran", relató. Jamás imaginaría que sería su último partido en Primera.

Ahí comenzó el calvario. Le hicieron una resonancia y le aseguraron que en cuatro días se recuperaría. José lo probó antes del Mundial y no duró ni cinco minutos en cancha. "Lloré toda la noche", recordó. Llamaron a Ahumada y se perdió el Mundial. Lo operaron una, dos y tres veces. Fue a ver a un médico, a dos y a tres. No le encontraban la vuelta hasta que el diagnóstico resultó ser osteocondritis. Muletas, recuperación, muletas, siempre siguiendo aplicadamente los pasos y los tiempos, porque Luis es un chico aplicado. Pero nada, la rodilla seguía doliendo. Dejó de ir a la cancha porque la gente le preguntaba cuándo volvía y él no sabía qué contestar. Comenzó a vislumbrar que el rollo se quedaba sin hilo en el carretel, entonces aceptó el consejo de sus padres y de Marcelo Roffé, el psicólogo de la Selección, y se puso a estudiar. Dio las materias que debía del secundario y arrancó con periodismo en el Círculo. Intentó volver en un partido de reserva por el Clausura 04 contra Racing pero duró 15 minutos. Ya sentía que se lo daban como un premio, una manera de despedirse de la gente desde adentro. Así fue. En septiembre del 2004 no aguantó más y tiró la toalla. Los dirigentes de Lanús, gente sensible, le ofrecieron trabajar en el club. Un tiempo después le acercaron la chance de ser ayudante de Ramaciotti con la Primera. A contramano de la mayoría, no se tiró de cabeza. "Para aprender, uno tiene que ir de menor a mayor, no quiero que me regalen nada", afirmó. Aprendió con los chicos de la séptima y a fines del 2005 lo pusieron al lado de Cabrero, para formar la pareja más despereja de primera división: 34 años de diferencia. Allí está Luis, que encontró su lugar en el mundo ●



JOVEN, a los 22 años, y con su mujer de 17, se fue a España y vivió sus mejores años en el Atlético de Madrid.

► más y acá, si estás 3 o 4 años sin dirigir, se te hace muy difícil volver", contó. El Panadero Díaz, su fiel amigo, lo rescató del ostracismo y le consiguió un puesto de trabajo en las inferiores de Racing. De allí pasó a Lanús en 2004, y aunque en 2005 se fue a Albania para conducir al Dínamo Tirana por dos partidos de la Intertoto ante el Varteks Varazdin de Croacia (perdió 5-3 en el global), luego retornó al Sur, donde comenzaban a valorar su capacidad. "En Albania, dos meses son eternos. ¿Cómo podía dirigir ahí si no nos entendíamos con los jugadores? Era más fácil comunicarse con un lavarropas", se sinceraría. La historia reciente es más conocida. El 9 de

noviembre de 2005, tras un triste 1-4 ante River en el Monumental, renunció Gorosito y Lanús decidió volver a las fuentes: apostar a los chicos del club y a los hombres de la casa para conducirlo. Sangre granate. Lanús estaba a nueve puntos de la promoción y Ramón, que venía de la Cuarta (no confundir con técnico de cuarta), en compañía de un chiquilín de 24 años que había visto truncada prematuramente su carrera como futbolista y venía de entrenar a la Séptima (ver recuadro), tenía 6 partidos para operar el cambio. El ciclo arrancó el 13, ante Newell's: empataron 1-1 con gol de Archubi y Ramón puso ocho jugadores de inferiores en cancha, un

indicio. Luego se sumaron tres victorias, otro empate y una derrota. "Yo pensaba que todo iba a pasar muy rápido, que sería algo pasajero y que volvería a trabajar con la Cuarta. Ya estaba mentalizado para eso. Y no me disgustaba la idea de volver a inferiores", recordó por estos días.

Lo confirmaron y en su primera pretemporada, enero del 2006, aseguraba, firme: "El hecho de que yo sea un ex jugador de la institución sólo me da dos o tres partidos más de crédito que a cualquier otro técnico. Si los resultados no se dan, tendré que irme, y me parece bien que así sea. Es un gran desafío: quiero llevar bien arriba al club que tanto quiero y me dio todo". Vaya si cumplió.

El proceso de Cabrero escribió un par de capítulos memorables antes de este final de película. En el Clausura 2006 goleó 4-1 al puntero River y a cinco fechas del final se ubicó a un punto del líder Boca. Fue una señal. ¿Otra? El equipo se clasificó para la Sudamericana. ¿Otra? En esa Copa le ganó a Vélez en Liniers después de 47 años. ¿Otra? Eliminó al Corinthians con un inolvidable 4-2 en casa antes de ser superado por el campeón Pachuca. ¿Otra? Venció 2-1 a Boca en la Bombonera y le robó la posibilidad de ser campeón, a pesar de las suspicacias que despertaron las palabras del DT ("firmo el empate").

Aunque suele dar el perfil de hombre calmo y bonachón, el abuelo que todos queríamos tener, no duda a la hora de tomar decisiones fuertes. Así mandó al exilio a Archubi, una de las estrellitas, por negarse a integrar el banco de suplentes, y también supo darles un buen tirón de orejas a Fabbiani y Letto.

"Es más fácil manejar un grupo cuando vas con la verdad. El día que alguien se desvía, lo agarrás ante el grupo y explicás por qué va a ser separado. No hay que mentirle ni darle doble discurso. Defenderlo cuando hay que hacerlo, castigarlo cuando hay que hacerlo. Acá, si no tenés convicciones, si no tenés personalidad, no sirve".

La frase pinta con claridad el pensamiento como conductor de Ramón Armando Cabrero, que de milagrero, valga el juego de palabras, tiene algo más que el segundo nombre. Si hasta se va a dar el lujo de hacer jugar por primera vez a Lanús en la Copa Libertadores que estrenará flamante espónsor el próximo año. ¿Cuál? Santander Libertadores. Santander, la ciudad natal de Cabrero milagrero. ¡Vaya homenaje! ●